



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LENGUA CASTELLANA.

**Tomás de Aquino. Metafísica,
Epistemología y Pedagogía, un camino
hacia la realización de los seres humanos.**

Asesor: FRAY, WILSON FERNANDO MENDOZA RIVERA, O.P.
VICERECTOR ADMINISTRATIVO FINANCIERO GENERAL.

Andrés Felipe Marulanda Quintero.
ESTUDIANTE DE PRE-GRADO; TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LENGUA CASTELLANA.

Tabla de contenido

RESUMEN.....	3
ABSTRACT.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPITULO I. La Edad Media, un momento claro para la vida de Tomás.	12
CAPÍTULO II.....	25
1.1. Ente y Esencia: una cosa es decir que es y otra es decir qué es, la diferencia del ente pensado y del real.	26
1.2 Acto y Potencia con relación a la pregunta por cómo conoce el hombre.	31
1.3 La cuestión de la verdad, una sola llegada con varios caminos.....	35
CAPÍTULO III.....	43
1.1. Los signos, herramientas de la enseñanza-aprendizaje.	43
1.2 El pensamiento de Tomás como pensamiento educativo.	48
1.3. La naturaleza racional como fundamento de realización de la persona.	51
CONCLUSIONES.....	56

Agradecimientos:

En el orden que me llevaron a este logro; mis padres que optaron para mi vida juvenil el camino de la educación, a Said Jiménez, hijo de la Universidad Santo Tomás y mi primer contacto serio con la Filosofía, a Miguel Moreno quien es mi maestro en las dudas con respecto a Tomás y la vida, a Francisco Yate por sus guías oportunas, a Abel Miró quien a pesar de su breve estancia en Colombia, con precisión me permitió la claridad conceptual que no tenía desde la salida del gran Samuel Hernández de las aulas, a mis amigos que admiro intelectualmente. A mis, hermanos, familiares y personas cercanas de mi pueblo, especialmente de mi vereda, que aportaron positivamente en el proceso, a mí novia que me acompañó en todo el cierre del proceso y finalmente al Vicerrector Fray Wilson Mendoza por ayudarme con finalizar un largo proceso, al santo Tomás y a Dios todo poderoso.

RESUMEN.

El trabajo muestra el pensamiento de Tomás de Aquino como herramienta importante de la enseñanza-aprendizaje en los asuntos de formación y realización de los seres humanos. Por medio de tres momentos claros; primero, ubicar contextualmente el pensamiento de santo Tomás de Aquino y las generalidades de su sistema, específicamente los conceptos de Ente, esencia, acto y potencia; segundo relacionar estos conceptos con su postura epistemológica en torno a la respuesta a cómo conoce el hombre (proceso de enseñanza-aprendizaje) y tercero, dar cuenta del porqué la relación que plantea entre la metafísica y la epistemología influye directamente en la formación y realización de la persona y cómo esta permite abrir espacios de ajustes a la forma en que se enseña y sobre todo la forma en que y lo que se enseña en Filosofía.

Palabras clave: *Metafísica, Epistemología, Tomás, Educación, Ente-Esencia, Acto-Potencia, conocer-enseñar, ciencia.*

ABSTRACT.

The work shows the thought of Thomas Aquinas as an important teaching-learning tool in grows and formation about issues of human beings. Through three clear moments; first, contextualize the thought of Saint Thomas Aquinas and the generalities of his thought, specifically the concepts of Entity, essence, act and possibility(be able to); second, to relate these concepts with his epistemological position regarding the answer to how man knows (teaching-learning process) and third, to account in reality why the relationship between metaphysics and epistemology directly influences the formation and realization of the person and how's this allowed open spaces for be better on the way to teach and especially the way about how and what teach of Philosophy..

Key words: *Metaphysics, Epistemology, Thomas, Education, Being-Essence, Act-Posibility (be able to), knowing-teaching, science.*

INTRODUCCIÓN.

Redactar un asunto que tenga que ver con la Filosofía, es un reto para cualquier entendimiento; sin embargo, esa búsqueda de las mentes a pesar de lo dificultoso que es comprender, en términos generales la totalidad de lo real o la verdad de un objeto, es este un pequeño intento de comprensión y explicación del pensamiento de Tomás en términos específicos en lo que refiere a la Metafísica y Epistemología, en aras de mostrar que allí se encierra una luz para lo que es la reflexión pedagógica en varios aspectos. Responde el texto al resultado de la acción metodológica de la Hermenéutica y la Fenomenología a diferentes textos de Santo Tomás y de varios de sus grandes intérpretes, algunos de los cuales me acompañaron en la creación del planteamiento final, en el que se afirma que su perspectiva puede intervenir directamente la forma de vivir de las personas.

Esto dicho se refleja en una estructura capitular que va de lo general a lo particular en el pensamiento del Aquinate, pero solamente como exposición, a saber, la investigación recae casi que directamente en la particularidad de la relación del sujeto con el objeto y con sus diferentes representaciones como medios de conocimiento y de enseñanza, es decir, la monografía muestra, teniendo la pausa en los detalles, lo íntimo que hay entre la buena comprensión de las cosas y la forma en la que vivimos, es decir, el cómo comprendemos el mundo remite en cómo nos relacionamos con el otro, en cómo tratamos a los animales, cómo enfrentamos el duelo, la ira, las elecciones, el trabajo, y todo aquél asunto humano imaginable; la entrega de estilo que se ha elegido es la argumentativa y demostrativa, útil para los asuntos Tomistas, a saber, aunque se llega a tener en cuenta el uso de la palabra Dios y algunas apodícticas Cristianas, jamás se sale el texto del margen Filosófico, es decir, esto es un trabajo de Filosofía y no de Teología.

El objetivo de esta investigación es mostrar el pensamiento de Tomás de Aquino como herramienta importante de la enseñanza-aprendizaje en los asuntos de educación y formación de los seres humanos. Este es el meollo principal y lo que sirve de estructura para el desarrollo de este texto, y aunque suene alejado de los asuntos que importan a la mayoría, es el pensamiento de Tomás una síntesis que incluye las bases para entenderlo todo de la mejor manera, disponiéndose el

intelecto a ello, en otras palabras se intenta dar respuesta a la pregunta por la relación que existe entre la concepción metafísica de Tomás con la forma en que conoce-aprende el hombre y cómo esto incide en su formación y realización como persona.

A saber, en una no muy larga exposición se encierran varios conceptos precisos imprescindibles para cumplir el objetivo de la investigación, este intento de denotación conceptual del pensamiento del filósofo Medieval se encuentra contextualizado por un capítulo que cumple con la función de ubicar en precisión histórica y general el pensamiento y vida de Tomás, que parecen una misma cosa con tan gran ejemplo, encarando esto con respecto a nuestra época y a nuestra episteme, en aras de que el último capítulo que puede entenderse como concluyente no tenga su cimiento solamente en las reflexiones ontológicas que preponderan en el segundo capítulo, es decir, luego de ubicar a Tomás como persona que habitó el mundo, y su legado aún vivo gracias a sus acciones, se desprende un examen a la fundamentación de su pensamiento en los asuntos Metafísicos y Epistemológicos teniendo siempre presente lo que corresponde a la enseñanza y el aprendizaje, para así finalmente, mostrar cómo su pensamiento relaciona todo ello con la formación y realización de la persona, es decir, plantear a su pensamiento como ejemplo a seguir en lo que tenga que ver con el ejercicio del magisterio y el conocimiento.

Cuatro acápites soportan el primer capítulo, un primero que atañe al sentido histórico en el que vivió Tomás, lo pone en sitio de esa medievalidad heredera de la caída del Imperio Romano, aclara muchas de las formas de transformación social de lo que fue la antigüedad con respecto al mal nominado oscurantismo, entre las que se nombran mayormente el paso del esclavismo al feudalismo y sobretudo la importancia de la Cristianización de Europa por medio de las universidades y el trabajo arduo de los monasterios que tiene mucho que ver con el Aquinate; un segundo, muestra gran parte de lo que lo permeó pero con la determinación filosófica, es decir, pone de manifiesto el contexto de las ideas que lo precedieron y acompañaron durante toda su vida. Grande fue él al tener en cuenta la mayor cantidad posible de pensamientos y examinarlos sin prejuicio alguno más que su método, creado y permitido por la sapiencia de Aristóteles y la verdad revelada. Esta

parte ayuda al lector a ubicar por qué el Dr. Angélico es un verdadero Filósofo y no solo un repetidor del Estagirita, sabe él de los Árabes, de los Griegos presocráticos y Socráticos, de los Padres de la Iglesia, etc.

El tercero menos conceptual muestra detalle de sus pasos y de lo que dejó como obra, esta particularidad no demerita el usar más información para su contextualización completa, a saber, mientras que uno se detiene a pensar que él mismo fue perseguido por otros y necesito protección por lo altísimo de sus palabras, es muestra de que lo que escribía lo hacía convencido en que su descubrimiento era algo importante, que su novedosa forma de comprender la realidad humana y cristiana, era de carácter y no un fanatismo religioso; sus grandes disputas públicas debieron ser tan grandes como sus textos a cargo o sus compendios explicativos para creyentes y no creyentes: Es pues su vida y su obra imprescindible de separar y por ello de nombrar en este trabajo que busca analizar la Filosofía y la Educación. Finalmente, se da el primer paso dentro de su pensamiento, en el que se hace un detalle de varios de los asuntos generales en su edificio del saber, el problema de la relación entre fe y razón que responde de igual modo a cuestiones de su tiempo, como la demostración de la existencia de Dios, su esencia y finalmente la concepción de hombre. De este modo se cierra el primer capítulo.

Ahora bien, el segundo capítulo fuera de estar en medio del trabajo, es también el fuerte de la investigación, es el espacio que se escoge para mostrar la profundidad del pensamiento de santo Tomás en términos actuales y de alguna manera necesarios, es un esfuerzo hermenéutico-fenomenológico por traer del olvido un asunto que no tiene casi voz, incluso en aulas como las de la Facultad que me permitió educarme; es un acercamiento al pensamiento del divino Fraile que ha sido demeritado por su disposición a la verdad revelada de Cristo. Esto se muestra por medio de sus textos sin intermediación más que la de los traductores, sus grandes intérpretes, mi contacto académico con Samuel Hernández, Miguel Moreno, Javier Yate, Abel Miró y la luz del espíritu Santo en mi entendimiento. De él tenemos uso de varias cuestiones tanto de Contra Gentiles tanto con el otro gran compendio, uso también de sus opúsculos de Ente y Esencia, De Veritate, De la Unidad del Intelecto. Intérpretes varios como Copleston, Gilsón (que no está citado) San Cayetano, Juan de santo Tomás, Enrique Martínez, Eudaldo Forment, Jaime

Balmes, Beuchot, todos atentos a no abusar de las palabras de Tomás sino de comprenderlas y hacerlas entendibles a su vez.

Es gracias a esto que se habla en este capítulo de lo que entiende el Aquinate por la diferenciación de los seres en la realidad por medio de la diferenciación entre Ente y Esencia, respondiente de alguna manera al postulado que no es lo mismo esencia que existencia, debido a que de la existencia depende la esencia, junto con también adentrarnos a hablar de la permanencia de la existencia en lo que atañe a los cambios de todos los seres debido a su condición de Actividad y Pasividad. Es una posibilidad de mostrar que hablar en estos términos no refiere a ahuyentar a las personas del conocimiento sino de hacerlo más claro, por lo que los ejemplos que se usaran para la referencia de tan elevados conceptos, será siempre la realidad, el primero conocido como aconseja el Dominico creador de esta síntesis Filosófico-científico-religiosa, es decir, la entidad del caballo, la potencialidad de la casa, entre otras.

Lo anterior responde a que todos los que han intercedido para que esto se dé, desde Tomás hasta mis maestros y yo mismo, no alejemos el pensamiento de Tomás de las cosas que son su fundamento pues ellas son lo que podemos conocer y de las que como cognoscibles nos permiten construir nuestro entendimiento, como quien dice, si se elimina la forma de exposición en la que lo que se trata de entender es la realidad misma, se va en contra del pensamiento del Dr. Angélico, una de estas caídas claramente son el materialismo o el idealismo que no responden al sistema planteado o por lo menos así interpretado por quienes menciono. Habla entonces su pensamiento de la realidad de las cosas en tanto que éstas son lo que muestran y mucho más, lo que son en sí que no se muestra sino que debe demostrarse y de allí, luego de comprendidas, transferirse.

El primer acápite de este segundo capítulo habla directamente de qué es una cosa y que una cosa es, no es lo mismo y, que no es lo mismo solo en cuestión de uso de palabras como plantea la Filosofía del Lenguaje, sino que es cuestión de la verdad de la realidad del mundo, mientras que uno puede responder a qué es un personaje mítico, no puede decir que este es un algo correspondiente a la realidad. Se hace un planteamiento estricto por parte del pensador maestro de las primeras

universidades, en el que una cosa que puede ser pensada no necesariamente tiene que existir en el mundo, un detalle que permite hablar, análogamente, de un ser pensado y un ser real. Aquí, en este meollo del SER, se estructura la base fundamental de lo que queremos decir, de este momento saldremos con las herramientas para enfrentar de más cerca la profundidad del orden establecido por las conclusiones de Tomás y plasmadas en sus textos. Análisis de las verdades matemáticas, científicas, empíricas y espirituales en un resumen de lo que él creía como verdad intrínseca del mundo.

El segundo acápite abre una ventana para ver las cosas más claras, para que por ella entre la luz a conceptos un poco difíciles al principio. Se habla de una teoría igualmente metafísica pero más cercana a las cosas, ya no estrictamente de su fundamentación misma sino de ya ellas como son más a simple vista y lo que pudieran llegar a ser, esta conceptualización sirve de gran angular en la vista de lo que se plantea en la explicación del Ente y la Esencia, pues como explica Tomás hablando de cómo conoce el hombre, se dice que conoce la actualidad y potencialidad del Ente, es decir, es una explicación de lo mismo dividida en dos conceptos que a su vez responden en este trabajo a dos diferentes apartados.

Finalmente, el tercer apartado de este capítulo responde a la parte Epistemológica que aunque no se ha nombrado directamente hasta ahora, ya se ha venido dilucidando, pues se hablaba y explicaba hasta aquí los Entes según su forma de ser conocidos, es decir, ya se ha hablado de epistemología pero no se ha ahondado en ella. Por esta parte, se hace un llamado nuevamente a la comprensión contextual de su pensamiento, a saber, Tomás como hijo de su tiempo no iba a comprender la ciencia bajo los mismos términos que los que nosotros planteamos, él la pone de manifiesto con lo que tiene a mano y aun así, esta perspectiva no nos es ajena. Partiendo de lo que es la ciencia para Aristóteles y la introducción del filósofo y dominico mexicano Beuchot, llegamos a mostrar como ciencia es un hábito humano muy bello por el cual el hombre puede saber lo real de lo que le pasa por los sentidos, una explicación tranquila de cómo la demostración por las causas, por las que las cosas son lo que son y no son de ninguna otra manera, un cierre de este capítulo tan pesado en palabras que ponen de manifiesto que la ciencia, en el sentido por el que se entiende en este caso, da igualdad a los seres humanos en

términos de entendimiento, en tanto que este también les permite entenderse entre sí, como ellos mismos entienden el mundo, los pone en total cercanía y de allí que pueda el conocimiento ser transferidos de unos a otros, confiando que posee y no pierde carácter científico.

A esto se incluye una explicación en la que todos los saberes, son apenas grados de sabiduría y que todos, se encaminan a Dios, tanto los teóricos como los prácticos, lo que no solo pone en mano a mano la cotidianidad del pensamiento con el de los científicos cuánticos del hoy, a saber, mientras que el conocimiento del cómo hacer una Pizza refiere alejadamente a lo que es la Verdad de Dios, en ella hay ya saber del Ser, aunque sea impreciso o confuso, así mismo el teórico, busca la Verdad de Dios, aunque ya con más precisiones sobre el Ente aunque en un grado aún lejano a ella. Este pensamiento parece sugerir que la Verdad de Dios no sólo está en todo los saberes sino que está a la mano para todos.

Es esta primera parte del trabajo el tajante fuerte que lleva el carácter investigativo, entregado en una disertación hermenéutico-fenomenológica del pensamiento de Santo Tomás con respecto a su postura Metafísica y Epistemológica, lo que se viene, es una reflexión dando por supuesto todo lo hasta aquí logrado, por medio de la que se plantea menos conceptualmente, la relación que existe entre todo ese entramado sistemático de conceptos y lógicas, con la formación de las personas. Los conceptos de los que se echa mano en este espacio, son el concepto de persona que Tomás rescata de Boeccio y ajusta a su entramado de verdades con respecto al orden real de todo, junto con una idea pequeña de lo que entiende por signo y maestro. Es pues el tercer capítulo un espacio abierto que por medio de estos conceptos y las aclaraciones de los dos primeros capítulos, abre la posibilidad de empezar a hacer conclusiones análogas, dialogantes con respecto a la realidad que nos atañe hoy día, a saber, dos capítulos para mostrar que algo es relevante para poder mostrar en uno, casos concretos en los que resulta relevante, por lo menos en términos pensados, el tener en cuenta estas herramientas de enseñanza y claridad que tiene el Aquinate, por su cercanía a los asuntos de formación y realización de los seres humanos.

El primer acápite de este capítulo, refiere al signo como una herramienta en lo que es esa transferencia de conocimientos, un representante de lo que las cosas son y

también de las categorías con las que se entienden las mismas. El signo es algo en representación de algo. Estando el signo en representación de muchas verdades organizadas por los primeros hombres y el desarrollo mismo de la historia, está al alcance de los hombres y debe aprenderse y comunicarse, en tanto que de una u otra manera, esta es nuestra naturaleza, somos seres cognoscentes y de palabra. Aquí la primera conclusión que se hace es que ya que el signo media todo tipo de conocimiento, debe incluirse signos metafísicos y racionales que permitan a los educandos o alumnos, acceder a formas de conocimiento elevadas y que por su naturaleza no les deben ser lejanas, pues se enseñarían no asuntos como este entramado de palabras sino en explicaciones sencillas acerca de su entorno con base en los principios naturales de la razón: no contradecirse, aceptar la verdad, pensar lentamente, entre otras. Esta aclaración se hace en cuanto a que aunque no se niega la enseñanza de la Filosofía en Colombia, esta si subestima a la Metafísica, lo que abre a pensar que esta apología a este tipo de conocimiento puede hacerse igual desde Spinoza o Leibniz, que usaron este tipo de conocimiento para avanzar en el conocimiento de la realidad, aunque hayan llegado a verdades diferentes, al igual Tomás diría a ellos si en algo estuviese de acuerdo “toda verdad, venga de donde venga, viene del espíritu santo.”

Así, proponiendo la Metafísica como algo fácil de enseñar de acuerdo a la naturaleza de la disposición de la mente, si se empieza por lo más conocido, teniendo en cuenta el uso adecuado de los signos, para no crear confusión, puede darnos argumentativamente hablando el porqué dentro del planteamiento Tomista, esta circunstancia educativa promueve la formación y realización de las personas; sin embargo, este argumento cobra fuerza en tanto el segundo acápite de este final, a saber, este pone a Tomás como un pensador no solamente profundo en los asuntos Metafísicos y Epistémicos sino también en lo pedagógico, con lo que se quiere decir que así como su interés en mostrar claridad y precisión en estos asuntos, lo que dice con respecto a la realidad de las cosas en términos ontológicos en los que se analiza el Ente y la Esencia, el Acto y la Potencia, entre otros dentro de su sistema, también hay un correspondiente argumentativo a su postura con que el conocimiento y la enseñanza, por medio de los signos que permiten a los hombres enseñar y aprender, los lleva a su formación y a su realización.

Finalmente, el último acápite cierra la reflexión al concluir de la mano del concepto en el que persona es substancia individual de naturaleza racional, en que no solamente se puede buscar la formación y realización de las personas al enseñar un hábito de pensamiento, que le permita entender y entenderse mejor, sino que esta formación y realización lo llevaran a entenderse como único e irrepetible en este vasto universo lleno de misterios inconclusos, sin olvidarse o perderse en ese infinito mundo del pensamiento sino consciente de saberse en sociedad, es decir en derechos y deberes, en cultura y en especie. Se cierra la reflexión poniendo de cerca los conceptos con la realidad, lo que permite mostrarlos como algo relevante dentro de la actualidad educativa general y de la enseñanza de la Filosofía.

CAPITULO I. La Edad Media, un momento claro para la vida de Tomás.

“Aunque las fechas de comienzo y fin de la Edad Media se siguen discutiendo, nosotros tomaremos las invasiones de los bárbaros como inicio del Medioevo, y como término, el descubrimiento de América”.¹

Para entender cualquier pensador, se recomienda por buen proceder el revisar su contexto histórico y por lo menos los rasgos generales de sus actos, de los momentos importantes que hayan podido comprometer de alguna manera los resultados de su perspectiva con respecto a los asuntos humanos; por ello, este primer capítulo tiene como finalidad contextualizar al santo de Aquino en su época, que aunque es marcadamente diferente a la nuestra, nos permite comprendernos y sobre todo proyectarnos a partir de dicha comprensión, es decir, es un capítulo que aunque se centra en asuntos temporales y espaciales, abarca también asuntos ya del pensamiento del autor y del trabajo como tal.

Es necesario tener en cuenta también que hay una gran variedad de perspectivas con respecto a lo sucedido en el pasado y sobre todo en la interpretación misma de los hechos. Para algunos, la época medieval no tiene ninguna mediación con la modernidad y todos los asuntos humanos del ahora, en ese sentido se entiende la medievalidad como un asunto obscuro y olvidado. Para otros, la época medieval no significa precisamente lo ya dicho, sino que es más bien, dialogante y determinante dentro de la historia del pensamiento y desarrollo de la humanidad, especialmente en la Filosofía y la Teología. En el caso de los segundos, podemos encontrar que sus trabajos dejan constancia de la riqueza de la época medieval en tanto que esta no se limita a los malos acontecimientos y a las malas reseñas de sus inmediatamente sucesores del pensamiento y culturas occidentales, sino que es todo un acontecer vital en la comprensión de la historia, por lo menos de occidente.

“Es un gran error tomar al pie de la letra las declaraciones de algunos escritores que, como Descartes, afirman haber roto con el pasado y haber inaugurado una era filosófica completamente nueva. Las alusiones despectivas que aparecen frecuentemente en los

¹Beuchot, M. (2013). *Historia de la Filosofía Medieval*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica. Pág 11

escritos de los pensadores renacentistas pueden conducirnos al error y hacernos pensar que, de hecho, se inició un periodo enteramente nuevo sin ninguna conexión con el pasado.”².

De este modo, en el que se toma como un error el juzgar de manera inadecuada la filosofía medieval, podemos entender análogamente todos aquellos asuntos históricos opacados en esta época, a saber, no solamente los asuntos filosóficos fueron los que se vieron menospreciados en asuntos de importancia sino todos aquellos saberes desarrollados en este tiempo determinado de Europa. Bajo esta determinación de la perspectiva, ubicaremos temporalmente la época medieval en el ocaso de la tradición grecorromana en sentido helenístico, y empieza a crecer y a organizarse el cristianismo a lo largo del territorio.

Sin embargo, no es solamente el apogeo del cristianismo sino que también se da el desarrollo del pensamiento con base en otras propuestas monoteístas, las cuales son muestra significativa de los avances en diferentes áreas del conocimiento humano. Me refiero específicamente a los estudios matemáticos y físicos realizados por los Árabes en este determinado tiempo. Ahora, generalmente se usa una división de este periodo de tiempo para una comprensión más clara, a saber, estamos hablando de prácticamente mil años de la historia humana; para lograr un acierto contextual temporal echaremos mano de las palabras del tomista mexicano Maurice Beuchot:

“Se inicia al desprenderse de la tradición grecorromana en los albores del cristianismo, (...). Abarca la época patristica o de los padres de la Iglesia(...). Más tarde, entronca con las reflexiones árabes y judías(...). Luego se manifiesta en los monjes primitivos (...). Después vendrán los tiempos de esplendor del monacato, en los siglos XI y XII, cuando brillarán autores que ya no sólo conservan la herencia del pasado, sino que darán un sello personal y original a sus creaciones. El siglo XIII será de los grandes escolásticos.”³

² Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 15

³ Beuchot, M. (2013). *Historia de la Filosofía Medieval*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica. Pág 10

En este orden de ideas, es la época medieval un vasto recorrido de la humanidad con unas perspectivas claras de reflexión con respecto a lo que les acaecía. Las formas de pensamiento heredadas de la tradición Griega y Romana, marcaron el camino del desarrollo de un pensamiento avanzado con respecto a asuntos generales de la humanidad, de igual modo, de esta magna cultura tomaron y fueron edificadores finales de los recintos dedicados al estudio, en los que aunque se mantenían unas verdades indiscutibles, se llegaban a debates apasionados y profundos tal como lo son las bases de las que partían, como quien dice, disputas tan profundas como el mismo Platón, Sócrates, los atomistas, entre otros. Por tanto, como resultado de esa tradición filosófica fuerte, se manifiesta en el desarrollo de la época, sentencias claras que mantienen estos métodos para el desarrollo de sus teorías, que ya no buscan un ser determinado más allá de los dioses de carne sino que ya se les ha dado por revelación y de esto deviene que se marcan fuertemente el desarrollo de los pensamiento gracias a la profundidad de sus textos sagrados, a saber, la religión Judía, Cristiana y Musulmana.

Esta fundamentación de fe, no impidió el desarrollo del pensamiento de grandes pensadores, pues la determinación del tiempo no atañe a los genios, de allí que la influencia de algunos haya sido de tal magnitud que haya sido determinante de asuntos históricos, por lo menos en términos de reflexión, en las que influenciados por los planteamientos griegos, llegaron a respuestas diferentes con respecto al mundo, al alma, a los hombres y su relación con los objetos, incluso, con respecto a la opinión que se tenía de los cielos, a saber, siendo tan variada la reflexión Greco-Romana, no se podría esperar que las reflexiones inmediatas de las mismas carecieran de esta misma variedad de interpretaciones; ahora bien, uno de los nombres que influencia esta época en muchos aspectos que nos conciernen con respecto al análisis de la persona de Tomás, es san Agustín, quien indudablemente marcó las formas de pensamiento medievales más allá de las que comúnmente se le atribuyen como padre de la iglesia, en tanto que, sus reflexiones recogían saberes que no solamente provenían de los textos instaurados por los concilios papales.

“El influjo que ejercerá San Agustín sobre la Edad Media es imponderable. Por supuesto que se da en lo que se ha llamado corriente platónico-agustiniana, esto es, los que han

seguido más el platonismo o neoplatonismo, que son la mayoría; pero también en los que profesaron el aristotelismo, como San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino.”⁴

Estas palabras nos muestran que la filosofía medieval y como tal el conocimiento, se movía, se dudaba, se establecía y re-establecía con respecto a las tradiciones, los dogmas de fe tan variados y sobre todo, la singularidad racional magistral de quienes intervinieron en la vivificación de estas corrientes de pensamiento en su momento, pues si bien se tiene en cuenta que hay diferencias claras con respecto a los asuntos del alma en Platón y Aristóteles, también las hay en Agustín y Tomás aunque uno haya sido influencia del otro, junto con que los axiomas de los que parten son los mismo, es decir, vemos que hay una comunicación abierta de las ideas, en las que aunque se tengan unos dogmas establecidos, estos pueden comprenderse recorriendo varios caminos. La relación con el misterio y las variadas respuestas no se ven limitadas por estos dogmas sino que bajo estos y la tradición, se forjaron pensamientos sistemáticos que aportaron al enigma de lo que somos.

Es entonces la época en la que está inmiscuido Tomás, una época que tiene como verdad imperante la existencia de un Dios creador, omnipotente y liberador que dejó en claro el camino de los hombres; sin embargo, quienes vivieron bajo esta época como seres humanos, avanzaron en el desarrollo de las respuestas más generales que nos atañen como seres humanos tanto como les fue posible debido a las limitaciones circunstanciales, sus deleites con respecto a los descubrimientos estuvieron ligados a las tradiciones griegas, incluso hasta el apogeo de la medievallidad, por ejemplo, “el dominico GUILLERMO DE MOERBEKE, el cual estuvo en Grecia(...), y que, ya en pleno siglo XIII, tradujo para San Alberto y Santo Tomás varias obras del Estagirita; es famosa su ceñida traducción de la Metafísica de Aristóteles”⁵

Por otra parte, también hay una gran influencia y movimiento de los pensamientos, llamados herejes, por parte de los árabes y los judíos que lograron influenciar de manera directa el pensamiento cristiano, debido a la interpretación particular que tuvieron de los griegos, es decir, fueron estos fuentes secundarias de ese basto

⁴ IBIDEM Pág 27

⁵ IBIDEM Pág 62

bagaje de pensamiento helenístico. “San Alberto hace un uso notable del pensamiento de judíos y árabes. Su esfuerzo fue inmenso, pero no logró la síntesis tan equilibrada que construyó su discípulo Santo Tomás de Aquino.”⁶

Estas dos fuentes, la Griega y la hereje, fueron las principales para el desarrollo de los monacatos que de una manera u otra fueron base de las universidades neonatas de la Europa que habría de recibir a Tomás ya en el siglo XIII. Así, las principales ordenes religiosas se encargaron de ordenar, catalogar, traducir, debatir, enseñar (hasta cierto punto), el conocimiento general alcanzado hasta ese entonces, recopilado de manera periódica en estos últimos siglos de este periodo, puede decirse que la época que recibe a Tomás es la época de más estudio en esta época.

En este orden, es el Dr. Angélico el mejor representante de este momento, pues ya en la finalidad de este periodo de tiempo, recapitula lo hasta ahora logrado y termina por darle un sello característico y de originalidad con respecto a las grandes tradiciones griegas y cristianas, a saber, para él Aristóteles está a más de diez siglos, pero Agustín también lejano a más de cinco, junto con los legados de las tradiciones Árabes de la mano de Avicena y Averroes, es decir, dentro del trabajo universitario medieval, Tomás fue un gran ejemplo de disciplina con respecto a los asuntos que de suyo le correspondieron.

Es importante resaltar que dentro del pensamiento de Tomás, gracias a esta gran disciplina y desarrollo de las ideas tomadas de la tradición, es su pensamiento no solo una síntesis del pensamiento de Aristóteles sino una reflexión reveladora en términos filosóficos en tanto que luego de un estudio juicioso logra hacer aportes a los ya logrados y debatidos por siglos por curas, rabinos, gnósticos maniqueos, musulmanes, entre otros. “Por ejemplo, en metafísica, avanza más allá del compuesto corpóreo que planteaba el Estagirita como dualidad de materia-forma y sustancia-accidentes, estableciéndolo además como compuesto de esencia-existencia (esse o acto de ser)”⁷. Este asunto, vendrá siendo un eje central del trabajo en general, es decir, el asunto de la esencia y la existencia.

⁶ IBIDEM Pág 82

⁷ IBIDEM Pág 85

Datos Biográficos importantes de Tomás.

“Es evidente que ningún tomista negaría la importancia de los modernos descubrimientos en fisiología y psicología”⁸

Santo Tomás nace en lo que hoy conocemos como Italia, en lo que en ese momento se conocía como Rocasessa, cerca de un poblado llamado Aquino , se mantienen dudas, pero ya muchos afirman que la fecha exacta de su nacimiento fue en el año 1225.”⁹ Su cuna es noble y signará su vida con lugares cercanos a la nobleza y a las más altas esferas jerárquicas de la época en la que vivió, aunque de manera mendicante como perteneciente honesto de la orden de los dominicos. Esta orden de tan gran orden educativo, permitió a Tomás no solo el desarrollo de sus habilidades como estudiante sino que su destreza en el manejo de los asuntos temáticos, magistrales, eclesiásticos y todos en los que se vio inmiscuido. A saber, siendo un gran destacado de la academia y viviendo con ahínco lo demandado por su orden, luego de terminar sus estudios en medio de grandes viajes “En 1256 santo Tomás fue nombrado profesor regular de teología y pasó a ocupar una de las dos cátedras concedidas a los dominicos en la Universidad de París”¹⁰

En este orden, es un hecho importante en la vida de Tomás su talante académico, su destacado pensamiento fue una de las cosas que lo signó como referente de la historia y de sus contemporáneos, que claramente no todos estaban a favor (referenciar con la lectio, en tanto que no siempre gozó de renombre y buen trato sino que más bien, tuvo una vida llena de contradictores acérrimos que incluso atentaban contra él con piedras, es decir, su pensamiento se forjó aún bajo la impetuosa ola de oposiciones escritas y de ataques personales.

A muy temprana edad empezó a viajar luego de terminar sus primeros estudios, siempre fue muy dado a los asuntos más allá de este mundo con respecto a Dios, y de igual modo muy joven empezó en la orden seguidora de Santo Domingo. Una de sus apariciones importantes en esta etapa de viajes y de maduración social más

⁸ Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 15

⁹ IBIDEM

¹⁰ IBIDEM

que intelectual, ya junto a su reconocido maestro san Alberto Magno, luego de que muchos se le burlaran por una mala pasada social, les auguró a todos “Vosotros llamáis a éste el Buey mudo, pero yo os aseguro que este Buey dará tales mugidos con su saber que resonarán por el mundo entero”¹¹ Este hecho anecdótico de la vida del santo de Aquino, resulta pertinente para nosotros en tanto que siendo demeritada la metafísica, quizá la resonancia del mugido aún logre resonar hasta oídos de las reflexiones, junto con que nos interesa el desarrollo de su pensamiento, a saber, enmarca este suceso como prueba de la creencia de Tomás en sus deducciones y conclusiones luego de los diferentes estudios que había realizado, a pesar de su juventud, inexperiencia y presión.

En este orden se mantuvo el Fraile Tomás, dando misa y estudiando a profundidad los asuntos mismos que se le presentaban en las Universidades que frecuentó, tan iluminado y disciplinado que de muchas formas se destacó no solamente entre los hombres sino entre Dios mismo, su trabajo permitió una regularización de los saberes que enmarcaron su época y dejó una ventana para ver un panorama completo desde un algo ya construido, su capacidad de discernimiento reflejada en su obra, nos ha dejado de frente a una clara muestra de lo metódico y abierto que es su pensamiento con respecto al avance de los descubrimientos de las ciencias naturales con respecto a la materia y su funcionamiento, por lo que su pensamiento a pesar de ser antiguo, no es algo obsoleto en reflexiones netamente actuales, pues así como fue fervoroso en la fe de Cristo, fue respetuoso de las leyes de la naturaleza y admirador de los avances científicos de su época, era todo un investigador, un Doctor como adecuadamente se le nombra.

Como se venía diciendo, su proceso fue poco a poco, y estuvo mucho tiempo como indagador de lo nuevo en las universidades, para el momento en que él estaba estudiando y ya empezando a escribir, no pasaba aún el auge de la traducción del griego Aristóteles “Actualmente el aristotelismo es, para muchos, algo viejo y anticuado, pero para el estudiante del que hablo fue algo así como una nueva

¹¹ Barbado Viejo, F. *Introducción General* en Tomás de Aquino *Suma teológica* Tomo I. BAC 1947, p.12.

revelación, que arrojaba una luz desconocida sobre el mundo.”¹² Por lo que no debe de extrañarnos la rápida asimilación de ese mundo conceptual al bagaje de su estructuración personal

Su pertenencia a una orden cristiana le permitió estar de lleno y luego en la cima de la escolástica.

Quiso Dios que hubiera un siglo en que la cultura católica fuera extraordinariamente fecunda, y ése fue el siglo de Tomás. Llenaba entonces la Cristiandad toda Europa de catedrales góticas que apuntaban al cielo y de universidades que promovían el saber racional iluminado desde la fe: Bolonia, Nápoles, Palencia, Oxford, Colonia, Toulouse, Montpellier, Orleans, Salamanca... Mas fue sin duda la universidad de París, reconocida en 1231 por la Bula *Parens scientiarum* de Gregorio IX, la perla más preciosa de la Escolástica medieval. Y desde una de sus cátedras de Teología enseñó fray Tomás.¹³

Ahora bien, si bien las palabras de Enrique Martínez llevan esa grandeza, es porque estuvo Tomás a la altura de este aspecto, de hecho la idea general de la que se toma esta cita, responde a que es el mismo Tomás el arquitecto de esta grandeza que apunta al cielo, es un llamado a volver la mirada a estos asuntos que ya parecen de poco interés debido a la pomposidad del ahora. Fue entonces promotor del saber, en sentido no que regía una cátedra en la que imperara su pensamiento sino que fomentaba los debates de la mano de la luz de la razón y las herramientas conceptuales dispuestas para ello, gustaba de que las personas exhortaran conjeturas acerca de lo que comprendían de la realidad, era un filósofo claramente, pues su motivación como el mismo lo acepta, es el deseo del saber. “Pero generalmente se considera que su visión del mundo y su manera de enfocarlo son anticuadas y que sus sistemas filosóficos han muerto con la cultura a la que pertenecían.”¹⁴

¹² Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 48

¹³ O.P, Lobato, A.. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria. El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, 5-58.

¹⁴ Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 16

Siendo un gran profesor universitario, un entregado a los estudios, un acérrimo defensor de la verdad por medio de la razón y la fe, vivió su vida entregado al propósito que profesaba, el regocijo del ser individual con Dios al final de sus días, antes de perecer obeso postrado en una cama, dejó de escribir y vivió una revelación que es muy famosa dentro de los cercanos a Tomás.

Espiado por el sacristán del convento de San Doménico de Nápoles al final de sus días, estaba fray Tomás en oración, cuando el crucifijo de la pared dijo: "Tomás, has escrito bien de Mí. ¿Qué recompensa quieres?", a lo que Tomás replicó: "Señor, nada más que a Ti mismo".³⁵ Cristo, Camino, Verdad y Vida, es el fundamento del edificio del saber construido por Santo Tomás de Aquino, y así "la piedra que desecharon los arquitectos se ha convertido en la piedra angular"¹⁵.

Lectio Inauguralis

Generalidades del pensamiento de Tomás

Las virtudes son los pies del que camina, débiles al principio, fuertes al final. La virtud es definida por Santo Tomás como un hábito operativo del bien:9 es decir, una disposición estable que ayuda a obrar más fácilmente lo debido. Es como el "virtuoso" del violín, que cuando era principiante le costaba tocar y, además, lo hacía mal, mas con su "virtud" no sólo toca con facilidad y con gusto, sino que, sobre todo, deleita con su música a cuantos le oyen. Así es la virtud¹⁶. Enrique Martínez.

Para entrarnos en el pensamiento de Tomás, podemos empezar por tener en cuenta sus dos obras más conocidas, dos tratados sistemáticos, la Suma contra los gentiles y la Suma teológica. aunque debe tenerse en cuenta que no por ello, otros no sean de igual importancia en muchos sentidos, por ejemplo el De veritate, el De potentia y

¹⁵ O.P, Lobato, A.. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria. El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, pág. 36

¹⁶ Martínez, E. (2003). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida universitaria. *Universidad Abat Oliba CEU.*

el *De malo*¹⁷, a saber, la elección de empezar por los textos es porque estos pueden darnos razón directamente; ahora bien, siguiendo el consejo de la biografía de Serrano, tomada como referencia para esta contextualización, habría que poner a Tomás bajo la misma regla de medida que a otros para analizar “sus razonamientos filosófico-teológicos con criterios semejantes a los que solemos utilizar cuando nos referimos a cualquier otro filósofo llámese Platón o Hegel. Kant o Wittgenstein o Heidegger”¹⁸

En este orden, son estos textos aquí referidos, una muestra clara de lo que Tomás recopiló y estudió en su momento, su característica principal es que estos textos no están escritos convencionalmente, sino que enmarcan un estilo ordenado de exposición en la que sus axiomas de pensamiento no están explicadas directamente, sino que son deducidas y nombradas en tanto que analiza asuntos de índole humana, natural y divina. Por ejemplo, podemos deducir su pensamiento epistemológico en asuntos referentes a la cuestión del alma pero también en otros como el *De veritate*, en la que se explica lo que sabiamente explicaba Samuel Hernández diciendo que uno conoce que conoce porque se conoce conociendo, se da cuenta de manera inmediata y clara que es capaz de percibir en el momento mismo en que esto sucede

“El alma es conocida por sus actos. Pues el hombre percibe que tiene un alma, que vive y existe por el hecho de que percibe que siente, comprende y lleva a cabo otras operaciones vitales de este tipo [...] Nadie percibe que comprende a no ser por el hecho de que comprende algo, pues comprender algo es anterior a comprender que se comprende. Y así el alma viene a darse cuenta real de su existencia por medio del hecho de que comprende o percibe”¹⁹

Por otra parte, pero sin dejar de lado el hilo que hasta aquí llevamos, puede deducirse sus postulados con respecto a la forma en la que trata los asuntos y

¹⁷ Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 15

¹⁸ Serrano, J. E. (2006). *Tomás de Aquino a la luz de su tiempo*. Madrid: Ediciones Encuentro, S.A.

¹⁹ *De veritate*, a10, q8.

objetos de la realidad, a saber, el anterior enunciado además de dar cuenta de un planteamiento epistemológico en el que se responde la pregunta ¿cómo nos damos cuenta de que sabemos? También hace referencia a asuntos metafísicos tales como el alma, la existencia, e incluso el orden mismo de las palabras y sus significados; por tanto, es su pensamiento un tratado de asuntos en los que responde de la manera más adecuada a la verdad del asunto y no, metódicamente estructurado para decir lo que entendía por los conceptos, es decir, uno podría encontrar una analogía del acto y la potencia en diferentes partes de la obra de Tomás, al igual que los de sustancia y accidente y materia y forma, etc. Lo que se quiere decir, es que su pensamiento no es esquemático y cerrado sino descentralizado y abierto a todo.

Finalmente, luego de interpretaciones y acentuaciones debido a su denso y prolífico cerebro, capaz de una gran producción, sus obras han sido catalogadas como referentes educativos para muchos a lo largo de la historia

“Quizá su obra y su legado (lo que se ha denominado demasiado abstractamente *el tomismo*, como si se tratara de un objeto intemporal, sin origen ni vinculación histórica, y sin fecha de caducidad) acabe llamando nuestra atención como justamente se merece, es decir, como una producción intelectual y cultural excelente, que puede y debe ser considerada.”²⁰

Asuntos Metafísicos.

*“Lo primero que es conocido por nosotros en el estado de nuestra vida presente, es la naturaleza de la cosa material, que es el objeto de nuestro entendimiento, como se ha dicho ya más arriba muchas veces” (S. t., Ia, 88, 3).*²¹

Teniendo en cuenta que el pensamiento de Tomás necesariamente se debe entender bajo los esquemas mismos de su exposición, sus intérpretes han permitido herramientas de tipo académico que permiten comprender y analizar sus postulados

²⁰ Serrano, J. E. (2006). *Tomás de Aquino a la luz de su tiempo*. Madrid: Ediciones Encuentro, S.A.

²¹ Tomás., S. (1988). *Suma de Teología I*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos S. t., Ia, 88, 3

y sus textos, en este caso, usaremos la guía del pensador mexicano citado hasta ahora para enlistar algunos de los referentes conceptuales más usados por el santo de Aquino a lo largo y ancho de su obra. Vale decirse que con respecto a estos asuntos, la mayoría de los interpretes están de acuerdo, por lo que se mantiene el uso de este mismo autor, a saber, basándonos no en el argumento de autoridad sino en aquel en el que todo parece ajustarse de manera natural a como lo postulo en su momento nuestro autor principal, junto con que estos conceptos a tener en cuenta son aquellos correspondientes a la Metafísica, a saber, uno de los asuntos necesarios para la comprensión del andamiaje tomista y por tanto, necesario para el desarrollo de este trabajo.

La Metafísica del Doctor Angélico, tiene como referente principal la verdad revelada en Cristo y su comprensión iluminada del evangelio e inmediatamente después, todo el bagaje metódico y conceptual ajustado, mejorado, interpretado y sobre todo ampliado del trabajo impecable de Aristóteles, que pone nombre directamente a este asunto y que determina en últimas los argumentos de muchos de los pensadores, por lo menos hasta el siglo pasado.

“1) Los universales. 2) El concepto de ser. 3) Los trascendentales. 4) La analogía del ser.. 5) Acto y potencia. 6) Esencia y existencia 7) Sustancia y accidentes. 8) Las cuatro causas.”²²

Por su parte, debe establecerse que aunque se enmarque el pensamiento del santo Tomás dentro de la Metafísica, debemos comprender que todos estos conceptos y entramados responden al conocimiento mismo de lo que existe en la realidad y parten de ella misma, son herramientas conceptuales para ordenar la realidad material tal como se nos presenta y no un entramado al que la realidad deba ajustarse. Agregando al tema de la historia de nuestro autor, uno de sus intérpretes tempranos ya defendía esta idea en tanto que para él, el Cardenal Mercier, según Copleston, el conocimiento de la sistematización de la filosofía, no caía necesariamente en presuponer un conocimiento de las ciencias, sino que este debe

²² Beuchot, M. (2013). *Historia de la Filosofía Medieval*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica.

de permanecer en contacto con ellas y debe tomar como de suyas las conclusiones a las que esta llegue, estando abiertas las discusiones cierra el Doctor Copleston con las siguientes palabras “Pero sea cual fuere el punto de vista por el que uno se incline, no cabe duda de que los trabajos de Mercier y sus colaboradores en Lovaina contribuyeron en forma muy destacada a hacer que el tomismo fuera respetado y a disipar la idea de que es hostil a los desarrollos y descubrimientos científicos modernos, o sospecha de ellos y los teme.”²³

²³Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 193

CAPÍTULO II

La verdad del mundo al alcance de todos. La realidad tal cual es.

La pregunta *¿qué son las cosas?* ha sido transversal en la historia de las ideas científicas y filosóficas. En cada época se han dado respuestas diferentes a esta pregunta como resultado de cada contexto, creencia y paradigma en que ha sido planteada. Sin embargo, algunas de las respuestas han logrado trascender su tiempo, debido a su importancia para el devenir mismo de la ciencia y la filosofía. Planteamientos como la lógica aristotélica, la física newtoniana o los descubrimientos de Tesla, Einstein y Hawking tuvieron un impacto importante en el desarrollo de la pregunta metafísica y epistemológica respecto a qué son las cosas, y, por tanto, estas respuestas merecen ser pensadas en la actualidad. La epistemología y metafísica de Tomás de Aquino que responde la pregunta *¿qué son las cosas?* es acreedora de esta importancia porque aunque sus respuestas parten de verdades irrefutables y precisas, que a primera vista parecen cerradas y dogmáticas, su tratamiento general parte de una gran cantidad de particularidades con las que se puede dialogar y entender, que su postura está totalmente abierta a nuevas respuestas, a permitir caminos seguros para los desafíos actuales, incluso, también debido a que su aporte al conocimiento de las cosas, tiene una clasificación que no niega el desarrollo de las ciencias actuales, las cuales por su eficacia y velocidad sí han derogado este tipo de saber. Por tanto, este capítulo se centrará en explicar, a partir de dos momentos lo que el Doctor Angélico planteó acerca de las cosas del mundo, de su clasificación, de lo que podemos saber de ellas (tipos de conocimiento).

Las formas en las que la humanidad se relaciona con la realidad ha cambiado, como han cambiado los paradigmas a través de la historia, no piensa de igual modo el mundo una persona antes y después del planteamiento epistémico planteado en la relación sujeto-objeto Kantiana o Cartesiana. Ahora bien, el punto de partida de Tomás para explicar la realidad a través de la relación del hombre con las cosas, es la metafísica, que permite, bajo su perspectiva, el conocimiento de las cosas mismas, es decir, para el Aquinate el hombre puede conocer directamente la realidad que le acontece, a partir de lo que se puede entender como la diferenciación

entre los entes o cosas u objetos, a saber, dentro de su pensamiento existe una connotación con respecto al término ciencia, o saber lo que una cosa es en términos de existencia, dividiéndolas en lo que puede entenderse como ente pensado y ente real. El sujeto (un humano) conoce lo que está fuera de él a través de la abstracción, el ente de fuera, lo conocido, ya sea árbol o gallina, está siempre fuera de él y lo denomina ente real; la idea de lo que conoce, del árbol o de la gallina que está en él luego del proceso de conocer, pero no es ni el árbol ni es la gallina, y aunque el intelecto crea el concepto, sólo lo conoce tal como es, este es el ente pensado, se debe agregar que algunos entes pensados no corresponden a nada de la realidad; por ejemplo, el agujero del centro de una rosca.

Para entender la diferenciación de los entes, del pensado y del real, será necesario explicar la Aristotélico-Tomistas del acto-potencia y la diferenciación entre *ens-esse* propia del Aquinate, esta última transversal para el entendimiento de este capítulo y el desarrollo general de la investigación, en tanto que a partir de dicha diferenciación podremos hablar con claridad de cómo funciona el conocimiento. Entiéndase que el orden en el que se desarrollarán los conceptos no depende para nada de la importancia o supremacía de unos sobre otros, sino que de este modo se espera una más fácil exposición, siguiendo los consejos de nuestro autor. “En el orden que conviene proceder en cualquier materia, hay que considerar que es preciso empezar por lo más conocido, porque llegamos a lo desconocido por lo más conocido”²⁴.

1.1. Ente y Esencia: una cosa es decir que es y otra es decir qué es, la diferencia del ente pensado y del real.

Santo Tomás plantea que no es lo mismo la esencia que el ser, debido a que se puede pensar en diferentes entes, en cuanto a qué son y en cuanto a que son, lo cual abre dudas ya no sobre las cosas, sino sobre las características epistemológicas de las mismas. En términos hermenéuticos, si lo que se busca es la comprensión de estos conceptos, se tendría que cambiar la pregunta *¿Qué son estos diferentes entes?* por *¿Qué es determinado ente?* Teniendo en cuenta que lo

²⁴ ID, *IN ETHICAM I*, LECT4.

que conocemos son entes en general o en particular y de esto no se sigue que existan. Por ejemplo, conocer un hombre y un número, más esto no supone que lo conocido, un hombre o un número sean seres existentes en la naturaleza, y por tanto queda la duda de si son o no fuentes primarias de conocimiento. “Toda esencia o quiddidad puede entenderse sin aquello que es a la inteligibilidad de su existir: puedo captar qué es el hombre o el fénix, y al mismo tiempo ignorar si tienen existencia entre las cosas naturales. Por lo mismo, es evidente que existir es diverso de la esencia o quiddidad”²⁵.

Las esencias, responderían en este caso, a las definiciones de los entes, y en estas se implicaría el ser de estas de las mismas; siguiendo el ejemplo, uno podría decir que bajo el pensamiento de Tomás de Aquino en la definición de número se encontraría su inexistencia en la naturaleza, ya que el número carece de materialidad y por tanto necesita de los entes materiales para completar su existencia, en cuanto a que lo material es cuantificable. Un accidente es algo que existe en otro “*accidens est res, cuius naturae debetur esse in alio*”²⁶ Es decir, por definición, el número es un accidente de la materia. En cambio, bajo esta misma perspectiva, si analizamos la esencia del hombre encontraríamos que su definición, en cuanto a que es substancia material, es existente entre los entes de la naturaleza y cognoscible a los hombres sin otra mediación que su propio ser.

Cuando nos referimos a la naturaleza o a la realidad, hacemos referencia a la naturaleza física, a la realidad que percibimos a través del cuerpo, a las cosas que pueden considerarse o entenderse como entes. Entonces, la diferencia que subyace en esta diferenciación conceptual tiene que ver con la divergencia entre lo que Tomás entendía por esencia y por ser, en tanto la primera responde directamente a **qué es** una cosa, y la segunda a que la cosa **es**; esta cuestión es imprescindible para la comprensión del planteamiento metafísico tomista debido a que el ente bajo su ordenamiento ontológico, es lo primero que conocemos de las cosas²⁷.

En el primer capítulo de *Ente y Esencia*, santo Tomás, siguiendo a Aristóteles, plantea que el Ente (ser) puede decirse de dos formas, una primera en la que se

²⁵ ID, *DE ENTE ET ESSENTIA*. CAP V.

²⁶ ID, QUODL. 9. 3. 5 AD 2

²⁷ Tomás da con esta idea por medio de Avicena, pensador Aristotélico y Musulmán de su conocimiento, quién atiende el problema de la existencia para comprensión del ser, junto con la de que el ente es el primero conocido. Ente y esencia. Eduardo Forment. 2011.

divide en diez géneros y una segunda en la que se diga una proposición verdadera. La primera forma de expresar lo que las cosas son, responde a la implicación de la existencia, debido a que los géneros a los que se refiere el Aquinate, son géneros para conocer la realidad, categorías específicas en las que los seres que percibimos pueden conocerse. La explicación de Eudaldo Forment en los estudios y notas al *Ente y Esencia* de santo Tomás ayudarían a esclarecer esto. “En uno, significa el ente en cuanto se divide en diez géneros supremos, llamados categorías o predicamentos, que son las modalidades últimas e irreducibles en que se diversifican los entes. Si el término se predica en este sentido, el sujeto de la predicación, por tanto, se corresponde a algo de la realidad”²⁸.

La segunda forma de expresar lo que las cosas son, en cambio, es una construcción propositiva de algo; en la primera es posible decir, por ejemplo, que un hombre es un animal racional, que las gallinas son aves, que Eva tiene el pelo rojo, o cualquier cosa sobre un algo existente; en la segunda, el ente se puede expresar como una proposición verdadera, como que *uno más uno es dos*, pero todos sabemos que no hay en la realidad ni el uno ni el dos, sino que son entes conceptuales que tenemos como verdaderos bajo esquemas de conocimiento hipotéticos deductivos, útiles para conocer la realidad: “En el otro, puede entenderse por ente todo aquello que puede ser término de una enunciación afirmativa, aunque no se corresponda con algo de la realidad.”²⁹ En palabras de Tomás “Hay que saber que, como dice Aristóteles en *Metaphysica*, el ente en sentido propio se dice doblemente: de un modo, que se divide en los diez géneros; de otro modo, que significa la verdad de las proposiciones”³⁰

A partir de lo anterior vemos que dentro del pensamiento tomista hay una distinción en el modo de conocer los entes que al mismo tiempo los diferencia, en primer lugar, aquellos que percibimos de la realidad y que se pueden expresar del primer modo y, en segundo lugar, aquellos que pertenecen a composiciones racionales comprensibles por los seres humanos. En los segundos se pueden encontrar algunos verdaderos y existentes en la naturaleza; sin embargo, éstos últimos se caracterizan porque tienen una existencia dependiente, debido a que su esencia no

²⁸ EUDALDO FORMENT, TRADUCCIÓN, ESTUDIO PRELIMINAR Y NOTAS. TOMÁS DE AQUINO, EL ENTE Y LA ESENCIA. EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S.A. NAVARRA. 2001. P. 66

²⁹ IBIDEM.

³⁰ TOMÁS DE AQUINO. *DE ENTE ET ESSENTIA*. CAP. I.

implica la existencia, tal es el caso de la ceguera, que evidentemente existe pero que no puede verse, otro ejemplo citado por el Aquinate es el de la blancura, que existe solamente como un algo agregado a un ser compuesto y existente³¹. “Sin embargo, ni la “negación” ni la “ceguera” corresponden a cosa alguna de la realidad, si bien existen en ella.”³²

Para ampliar la comprensión de los tipos de conocimiento de las cosas tendremos en cuenta la interpretación que plantea Cayetano en su comentario al texto de Ente y Esencia del Aquinate, en la cual el ente es comprendido en una cuádruple concepción del ser. Esta interpretación debe entenderse teniendo en cuenta que, a pesar de que el ente es el primer objeto de conocimiento, esto no quiere decir que el conocimiento que tengamos de él sea claro, esté categorizado o haya sido previamente comprendido, en términos hermenéuticos. Por tanto, ese primer objeto de conocimiento se nos presenta, en un primer momento, sin categorías, es decir, no-entendido o no-comprendido. Este tipo de conocimiento lo denomina Tomás Cayetano como conocimiento confuso.

La definición del conocimiento confuso se hace más clara con la introducción de otro tipo de conocimiento, denominado como distinto, que posee, siguiendo su nombre, características que permiten distinguir con más claridad lo conocido, es decir, es un conocimiento más completo respecto a la realidad de las cosas. De igual manera, estos dos tipos de conocimiento se dividen en dos más; el conocimiento confuso se divide en *conocimiento confuso actual*, y en *conocimiento confuso virtual*; mientras que el conocimiento distinto, a su vez, se divide en *conocimiento distinto actual* y *conocimiento distinto virtual*. Veamos cómo se definen estos tipos de conocimiento.

El *conocimiento confuso actual*, es un conocimiento simple respecto a algo. Podríamos decir que este conocimiento se caracteriza por ser una totalidad generalizada, como quien dice lo que se sabe de un algo que aún no está resuelto en sus partes y mucho podría decirse de él; por ejemplo, en este tipo de conocimiento, conocer una piedra no significa saber si es caliza o es una esmeralda, incluso, en este tipo de conocimiento no es posible saber ni siquiera el color de la piedra, es un saber prematuro, oscuro e impreciso: “Un primer conocimiento confuso

³¹ Este tipo de modos de ser, tienen relación con los accidentes.

³² EUDALDO FORMENT, *TRADUCCIÓN, ESTUDIO PRELIMINAR Y NOTAS. TOMÁS DE AQUINO, EL ENTE Y LA ESENCIA*. EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S.A. NAVARRA. 2001. P. 67

es aquel por el que el universal es aprehendido como todo definible sin resolverlo en las partes que integran su definición”³³.

Por su parte, el *conocimiento confuso virtual*, va más allá, pues no se queda en el saber oscuro e impreciso del conocimiento confuso actual, sino que puede precisar algo más respecto al objeto. Por ejemplo, de la piedra se sabría que es materia concisa, y algún conocimiento vago acerca de su materialidad, como la textura. “Un segundo conocimiento confuso es aquel por el que se conoce como todo universal sin conocer sus inferiores o partes subjetivas”³⁴. Respecto a estos dos tipos de conocimiento, cabe aclarar que todos los seres humanos los poseen en mayor o menor medida, pues son el tipo de conocimiento más ordinario.

El *conocimiento distinto virtual*, que se debe entender como un conocimiento claro y distinto acerca de las cosas, es un conocimiento preciso y amplio respecto al objeto de conocimiento. Siguiendo con el ejemplo de la piedra, de esta sabríamos su peso, su color, incluso su edad de acuerdo con las pruebas geológicas que existen hoy en día. Este tipo de conocimiento “ya es propio del saber científico, es el distinto virtual, el conocimiento preciso de la extensión del ente.”³⁵ A este respecto, debe decirse que el Doctor Angélico no estaría en desacuerdo con los conocimientos que se tienen de las cosas en este sentido, no habría problema ver el cómo funciona el cerebro a través de la sinapsis, o con que el amor se refleje en el cuerpo por medio de la dopamina, pues dicho conocimiento no degradará el conocimiento de las cosas en sí mismas, sólo agregaría saberes de la extensión del ente y su comportamiento por medio de teorías abstractas y demostraciones fácticas, pues así se mueve la ciencia siempre. A este conocimiento llegan no sólo especialistas, sino personas con oficios particulares.

Por último, está el saber metafísico, el conocimiento distinto actual, el cual hemos venido tratando, a este tipo de conocimiento no se llega fácilmente, es “logrado con un dificultoso proceso abstractivo (...) no requiere un conocimiento perfecto del ente en cuanto virtual, sino una penetración intelectual en lo que es inteligible de suyo del ente”³⁶. Como quién dice, penetrar en ese primer conocimiento confuso que

³³ IBIDEM.. P. 61

³⁴ IBIDEM P. 61

³⁵ IBIDEM P. 62

³⁶ IBIDEM. P. 62

tenemos de las cosas, en tanto que son “todo definibles”. Respecto al conocimiento metafísico, cabe decir que, aunque ni Tomás, ni Forment, ni Cayetano lo enuncian, este tipo de conocimiento es el menos popular y ordinario, y en vez de ser objeto de interés de todos los hombres, muy pocos se interesan por él. Cabe decir que este género de conocimiento ha sido atacado en distintos momentos de la historia, incluida la nuestra, pues se ha hecho un llamado casi que al unísono a la filosofía política o práctica; sin embargo, la perspectiva de Tomás al ser dialogante nos permitirá rastrear la importancia de enseñar este saber, pues ¿De qué serviría a alguien en esta época tener un saber metafísico, de qué le serviría a alguien acercarse al conocimiento de las cosas en sí mismas? La pregunta carga tácitamente la perspectiva de la utilidad, pues es lo único que rescataría sacar este saber desde el pensamiento de un pensador medieval a nuestra época, en la que las cosas que no son útiles son desechadas.

1.2 Acto y Potencia con relación a la pregunta por cómo conoce el hombre.

Luego de plantear que en el pensamiento de Tomás hay una diferenciación entre los entes, podríamos pensar que tenemos un conocimiento alejado de la realidad, pues estamos situados en el último modo de conocimiento de los entes: el conocimiento distinto actual (el conocimiento confuso) el cual no habla de la extensión del ente y cómo este se muestra. Sin embargo, debe considerarse todo lo contrario, en tanto que, aunque se habla en abstracto no se habla de algo que no se pueda conocer, sino precisamente de lo que conocemos: los entes, que perfectamente también pueden ser entendidos para nosotros como cosas.

Los entes, siguiendo el orden de ideas tomista, tienen un orden en la realidad y dicho orden puede ser entendido como el orden ontológico de los entes (seres)

según santo Tomás. Para explicar este orden, el Doctor Angélico hace uso de la teoría aristotélica del Acto y la Potencia, con la connotación, de que más allá de la idea de movimiento realizador, esta explica la participación de la existencia en todos los seres, a saber, todos los seres de uno u otro modo *son*; sin embargo, no todos son o existen del mismo modo, en tanto que en este orden existen jerarquías, que se plantean bajo grados de perfección, es decir, que entre más perfecto se sea, más alto en la jerarquización se está. En este orden de ideas, el Acto puede entenderse como “Lo que es perfección, realización e integridad. Junto con su correlativo, la potencia, caracterizan a los primeros principios de las cosas. El acto es principio activo, y la potencia, principio pasivo”³⁷ Se debe entender el concepto de perfección del acto en tanto que a los seres que están en acto, no les falta nada para ser lo que son; perfectamente árbol, perfectamente piedra, perfectamente tranquilo, perfectamente hierba, entre otras. “Toda cosa es perfecta en cuanto está en acto, Imperfecta, por el contrario, en cuanto está en potencia, con privación del acto”³⁸ entonces el acto es un algo interno de la cosa que la perfecciona a ser lo que es, de igual modo existe la potencia que es como dice Forment, correlativa con el acto, pues, si bien a los seres en acto no les falta nada para ser lo que son, pueden transformarse en otros seres, pueden perfeccionarse, son perfectibles, esa perfectibilidad, la posibilidad de ser que está en los seres, es la potencia.

Condición de pasividad de lo que todavía no se ha realizado. Todos los entes están constituidos de actos y potencias: sólo Dios es acto puro. Además de esta potencia llamada «pasiva», se da la denominada «potencia activa», que expresa la capacidad de hacer algo. En este último sentido se denominan potencias a las facultades del espíritu, la inteligencia y la voluntad³⁹.

El Acto, debe entenderse también como movimiento en tanto que, Tomás sigue la idea de Aristóteles, de que todo lo que se mueve es movido por otro, lo que mueve es el acto, pero no cualquier tipo de acto, sino el acto de todos los actos, el SER, pues a él no se le puede atribuir acto alguno, pues a su actualidad no le falta nada.

³⁷ Forment, E. (2012). *Santo Tomás: estudio introductorio de Eudaldo Forment*. Madrid: GREDOS, S.A. P CXXI

³⁸ TOMÁS DE AQUINO, *CONTRA GENTES*, II, C68.

³⁹ Forment, E. (2012). *Santo Tomás: estudio introductorio de Eudaldo Forment*. Madrid: GREDOS, S.A. P. CXXX

*El ser es lo más perfecto de todo, pues es comparado a todo como acto. Pues nada tiene de Actualidad a no ser en cuanto es; de donde el mismo ser es la actualidad de todas las cosas, y aún de las mismas formas. De donde no es comparado a otro como el recipiente a lo recibido, sino más bien, como lo recibido al recipiente*⁴⁰.

Es pues el ser no sólo la actualidad de la cosa en tanto terminada, sino que también es lo que lleva a la esencia a pasar al acto, pues es la esencia el recipiente del ser, está pues la esencia en potencia en relación con el ser. En este punto del asunto, se hace explícito que estamos tratando los conceptos de Acto y Potencia en relación con la existencia, es decir, con los entes entendidos bajo los diez géneros y que representen una proposición verdadera, con el propósito de relacionar estos fundamentos con el proceso de enseñanza que trata siempre acerca de los entes; también porque al explicarlo en este sentido se hace más amplia la comprensión de la diferenciación entre ente y esencia, que resulta difícil en un primer momento, a saber, este modo de exposición es asumido también por Tomás, ya que poco dedica tratados a sus conceptos, sino que a través del desarrollo de su obra y pensamiento se amplía también el sentido de estos, pues los maneja en las diferentes cuestiones, opúsculos, comentarios, etc. Aceptando la teoría del acto-potencia, Tomás asume la idea de movimiento expuesta por Aristóteles en la que hay algo que se mueve, pero que hay algo que efectivamente permanece, lo que permanece es el ser de las cosas, pues efectivamente aunque en ellos exista la potencia, siempre son, en palabras del mexicano creador de la hermenéutica analógica “Aquí se aplica el binomio de potencia y acto, ya que precede algo que está en potencia y resulta algo que está en acto, y precisamente el movimiento consiste en ese paso de la potencia al acto”⁴¹. En lo que precede y en lo que resulta está el ser.

Ahora bien, es pues el ser la actualidad en las cosas, más no es el único acto, pues como ya se mencionó todas las cosas están en acto, la diferencia con los demás actos, es que como ya se dijo, el SER es acto puro y por tanto carece de toda potencialidad, es perfectísimo en sí mismo; sin embargo, esta comprensión debe ser entendida sin olvidar la diferenciación de los tipos de conocimiento, explicados en el

⁴⁰ TOMÁS DE AQUINO *SUMMA THEOLOGIAE*, I, Q4, A2, C.

⁴¹ BEUCHOT, A. (2004). *INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE TOMÁS DE AQUINO*. SALAMANCA: EDITORIAL SAN ESTEBAN. Pp. 130,131.

acápite anterior, en tanto que, si bien estamos situados en el conocimiento distinto actual, que nada tiene que ver con la extensión del ente, el ente estudiado puede ser una cosa de la realidad de cualquier hombre; por ejemplo un huevo, yo conozco el huevo en acto, con su forma y respectivo color, tal como me aparece; sin embargo, puedo saber las diferentes posibilidades de ser de ese huevo en acto, puede llegar a ser pollo o lagarto, omelette o parte de una torta; recordemos, que en este tipo de conocimiento no nos centraríamos en averiguar la posibilidad genética, de si de dicho huevo puede engendrarse un macho o una hembra, o de cuáles son los mejores huevos para preparar algunos tipos de comida, el interés del conocimiento en este nivel, es puramente contemplativo e inútil.

Para ampliar este ejemplo, y abrir aún más el espectro de lo que se quiere tratar, veremos el conocimiento acerca de la ciudad desde la perspectiva de un ingeniero y una persona sin estudios de educación superior; el primero, estaría situado en el conocimiento distinto virtual, el cual trata el conocimiento preciso de la extensión del ente, este conocería los tipos de suelos en los que se ubica la ciudad, su ordenamiento, los diferentes materiales usados a través de la época. Sabría también, las mejores mejoras materiales en cuanto a construcción e impacto ambiental, etc.; el segundo, podría ignorar todo lo anterior y darse cuenta de que la ciudad está en la posibilidad de ser X (potencia) a partir del conocimiento de la ciudad que ya existe (acto); en otras palabras, el ingeniero, si interpreta solamente desde la perspectiva gremial que conoce la extensión precisa de la ciudad, agota las demás posibilidades, su conocimiento no va más allá, es ciego a otras posibilidades, mientras que el segundo, si se propone, solamente con el gran esfuerzo intelectual, lograría conocer cosas más generales de la ciudad, y posibilidades varias de ser aunque este no tenga conocimientos precisos sobre la extensión de la misma. Empero, recordemos que, aunque el conocimiento distinto actual tiene esta característica de intelectualidad, lo conocido es el ente como cosa real. Es en este sentido en que hallamos la relevancia de la explicación del acto y la potencia, ya que estos son modos de comprender las cosas.

Esta explicación bajo los dos ejemplos utilizados se entenderían así: El huevo y la ciudad son cosas reales y como tal, la humanidad se ha acercado a ella con ambiciones cognoscitivas; sin embargo, dichas ambiciones han adoptado métodos diferentes para tratarlas, lo cual refiere a que sus respuestas obviamente son

variadas, al huevo por ejemplo, lo estudia la biología y a la ciudad la física, la matemática, la literatura, la sociología, etc., en este sentido, entendemos que hay diferentes modos de acercarnos a la realidad y que de acuerdo a esto sabremos que de igual modo que en ella encontramos la diversidad, comprendemos que tal “Como los seres se diferencian mucho entre sí en naturaleza, propiedades y relaciones, la forma de mirarlos y el método de pensar sobre ellos han de ser también muy diferentes.”⁴²

1.3 La cuestión de la verdad, una sola llegada con varios caminos.

Si la postura frente al conocimiento de las cosas ha cambiado a lo largo de los tiempos, lo mismo ha sucedido con el concepto de ciencia, lo que se considera como verdadero se ha transformado, es decir, que lo que concebía el santo de Aquino y la mayoría de las personas en su época como ciencia, es diferente a lo que hoy la mayoría entiende por ésta, en palabras de Beuchot “a la palabra “ciencia” se le pueden dar varias significaciones o sentidos y ha sido muy distinta la que recibió en la Antigüedad y en la Edad Media y la que ha recibido en nuestros tiempos.”⁴³ Debe develarse esta diferenciación conceptual epistemológica, por dos razones principales; la primera tiene que ver directamente con que la ciencia, es lo que pasa de la potencia al acto en el alumno y la segunda, con que hay que tener claro desde qué episteme estamos hablando, desde qué bases epistemológicas decimos lo que decimos.

Ahora bien, en cuanto a lo primero, recordemos lo que nos dice Forment acerca del acto y la potencia “Además de esta potencia llamada «pasiva», se da la denominada

⁴² BALMES, J. (1977). EL CRITERIO. MADRID: ESPASA-CALPE, S.A. P. 87.

⁴³ IBIDEM. P. 31.

«potencia activa», que expresa la capacidad de hacer algo. En este último sentido se denominan potencias a las facultades del espíritu, la inteligencia y la voluntad.”⁴⁴ Dentro de algunas de estas potencias, se da la ciencia, es decir, la ciencia está en el alma del alumno sólo en potencia y no en acto, en potencia activa para ser más precisos conceptualmente.

La segunda razón, es que, para lograr comprender la epistemología tomista, debemos ubicarnos en el contexto histórico en el que vive santo Tomás, a saber, él está permeado por su realidad, como cualquier otro autor, así que, para entender de manera más exacta, lo que él pensaba acerca de lo que es la ciencia, no debemos olvidarnos, que lo pensaba en el siglo XIII, en la mal llamada época oscura, tildada así debido a las condiciones en las que se dio, y cómo otros la percibieron. “Las alusiones despectivas que aparecen en los escritos de los pensadores renacentistas pueden conducirnos al error.”⁴⁵ Al entrar en el pensamiento del dominico, puede llegar a pensarse análogamente que es más bien su concepción de ciencia, no oscura sino clara, debido a su carácter dialogante, que no deroga los desarrollos científicos de su época, con lo cual de alguna manera podría pensarse no rechazaría los actuales y que incluso, tras un análisis se podrían clasificar en su pensamiento, aunque el Aquinate jamás hubiera conocido la computación, la neurociencia, la microbiología, entre otras ciencias.

Siguiendo el consejo metódico de Tomás, comenzaremos por lo más fácil, para hacer la diferenciación crono-epistemológica, que en este caso, será la definición de ciencia (*scientia*) en su pensamiento, a partir de lo que ya hemos explicado y la clarificación que da Forment en su estudio introductorio al pensamiento tomasino.

*En sentido estricto, es el conocimiento de verdades demostradas y, por tanto, de las conclusiones de la demostración. Supone la inteligencia de los primeros principios de la demostración, evidentes e indemostrables. La ciencia en general es un conocimiento cierto y necesario de las causas, y en este sentido cada ciencia es un grado de sabiduría o de conocimiento intelectual de las causas. A veces se restringe su significado para expresar, sólo el saber de las ciencias, que estudian las causas próximas de la realidad*⁴⁶

⁴⁴ Forment, E. (2012). *Santo Tomás: estudio introductorio de Eudaldo Forment*. Madrid: GREDOS, S.A. P. CXXX

⁴⁵ Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Pág. 98

⁴⁶ IBIDEM. P. CXXIV.

Debemos entender entonces, que los conocimientos son científicos siempre y cuando cuenten con algunas características específicas, como lo son la demostración, el conocimiento de las causas y las conclusiones de la demostración. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que hay ciencias varias, y que estas corresponden a un grado de sabiduría, junto con que algunas de estas, estudian no las causas generales de todo, sino las causas más próximas a la realidad. Entonces ¿Qué tipos de conocimientos son científicos y cuáles no, dentro del pensamiento de Tomás? En el siglo XIII, en el que aunque no se ha planteado un concepto de ciencia, y más bien los saberes están aún en un proceso de identificación propia, y en la que la mayoría de saberes se “consideraba parte de un ámbito epistémico más abarcador, denominado simplemente “filosofía” o también “filosofía natural”.⁴⁷ Es decir, que muchos de los saberes que se consideraban científicos, estaban clasificados dentro de la filosofía, a la par unos con otros, por ejemplo, “la Física era una exposición acerca de los principios del ser natural y móvil, y junto con el escrito Sobre el alma puede considerarse la más “filosófica” ”.⁴⁸ En este sentido, la física y la metafísica se hayan epistemológicamente en posibilidad de diálogo, es decir, una tiene que ver con la otra, en algún aspecto, esto difiere con el punto de vista epistemológico actual, a saber, la mayoría de casos en los que se habla de la física, tanto en la física pura, como en la física aplicada en algunos casos, la metafísica se considera obsoleta e inútil en cuanto a aportes interdisciplinarios.

Ahora, no se debe entender por lo anterior, que Tomás concibiera que la física y la metafísica son un mismo tipo de conocimiento, no, es más bien un conocimiento de lo mismo, pero de diferente modo, en otras palabras, tanto la metafísica como la física estudian los entes; la primera en carácter general, real y abstracto, en cuanto a sus causas, a su potencialidad, etc.; y la segunda en cuanto a las leyes de movimiento, que rigen los entes corpóreos. Vale decir, que se usa la física como ejemplo y no otra ciencia, debido a que esta es más cercana a la época y al pensamiento de santo Tomás y no nos es ajena en la actualidad, con la diferencia de que, como ya se dijo, en el siglo XIII la física estaba dentro de la filosofía, al igual

⁴⁷ BELTRAN, O. H. (AGOSTO DE 2009). TEOLOGÍA Y CIENCIA EN LA OBRA DE TOMÁS DE AQUINO. REVISTA TEOLOGÍA., XLIV(99). P 84

⁴⁸ IBIDEM. P 84.

que otros saberes “Todas pertenecen, como partes o ramas, a un tronco común que es la filosofía misma. Ciencia y filosofía, para santo Tomás son equivalentes”.⁴⁹

Con esto, ya tenemos una idea de lo que el Dr. Angélico concebía por ciencia, y podemos decir en palabras puntuales que la ciencia es aquel conocimiento de las cosas sustentado en no llevar la contraria (primeros principios) a las cosas como se nos presentan, en términos de causas, demostración, conclusiones de la demostración, potencialidades, materialidad, usos, transformación y composición, etc.; para hilar con lo que ya se ha dicho, recordando el primer conocimiento confuso sobre algo, puede decirse que este es conocimiento científico en términos de validez epistemológica, y que se diferencia de los demás conocimientos (científicos también) debido a que su grado de perfección es mínimo, en términos de abstracción, de interés, de estudio, de facultades, de competencias, etc. En este sentido, conocimiento científico es todo conocimiento de la realidad tal cual es, recordemos el ejemplo del huevo en el acápite anterior, el objeto de estudio o de conocimiento era el Huevo y encontramos que existen varias formas, caminos o ciencias para conocerlo: la biología, la genética, la física y por supuesto, la metafísica; continuando, conocimiento científico del Huevo refiere a sus posibilidades, ser revueltos, fritos, usados para tortas, quebrarse por accidente, todas las que sea posible pensar; refiere también a saber si el huevo es de Iguana o de Gallinazos o de Tortugas morrocoy, incluso a si el huevo está fecundado o no según sea el caso; también la ciencia puede referirse al Huevo como objeto histórico en cuanto a los huevos de los dinosaurios o a sus diferentes usos medicinales al pasar del tiempo.

Entonces, luego de plantear que el pensamiento de Tomás no es científicista, es decir, que no considera que el método positivo, para el conocimiento preciso de la extensión del ente, es el único método para conocer la verdad, aún no se resuelve la pregunta del para qué saber metafísica, ¿Para qué enseñarla si no sirve para nada y además requiere de un esfuerzo intelectual y es antiquísima?

Ahora, para ampliar la explicación epistemológica de santo Tomás con respecto a la metafísica y su importancia, ahondaremos en la utilidad de los saberes y el

⁴⁹ BEUCHOT, A. (2004). *INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE TOMÁS DE AQUINO*. SALAMANCA: EDITORIAL SAN ESTEBAN. P. 30

concepto de ciencia. Bien, con respecto a lo primero, no se trata de estar a favor o en contra o de develar los meollos profundos de la idea de santo Tomás en cuanto a la utilidad o inutilidad de la metafísica, sino que en ella, en su concepción de qué es la Metafísica, existe una forma de rescatar este saber y ponerlo en la mesa con respecto a la enseñanza de la filosofía en el país, bajo el marco del texto del MEN. La metafísica para el Aquinate es inútil, en el sentido en que esta es una actividad teórica y no práctica, y sin altercar en explicaciones conceptuales entre estas dos formas, la primera resulta meramente inútil por su naturaleza, mientras que la segunda meramente útil y de esto no necesariamente “se sigue, (...) embargo, que la teoría no haya sido útil a la ciencia en otro sentido”⁵⁰ Las palabras de Copleston, quieren decir, que aunque se entienda a la metafísica como teórica, y de este modo inútil en sí misma, ha sido usada por las ciencias prácticas; por ejemplo, al igual que la matemática sola, no es útil, para ser útil debe ser aplicada a la astronomía o a la física, a la contaduría, a los negocios, es decir, la matemática que es inútil en sí misma, resulta útil. De igual manera, la metafísica ha sido de utilidad para otras ciencias, como la psicología, sociología, lingüística, la física, e incluso unas ciencias novísimas que se imparten en facultades de periodismo y comunicación social que se preocupan por encontrar fundamentos epistémicos para sus saberes, etc., los saberes han echado mano no sólo de las teorías especulativas de las cosas a través de la historia, sino también de las prácticas, como cuando la psicología usa a la medicina en cuestiones psiquiátricas o de la sociología en el caso de la estadística; en este sentido vemos que en el trabajo (mundo lleno de información) interdisciplinario que acaece a las nuevas generaciones, la metafísica puede ser incluida.

Para entender cómo puede tenerse en cuenta este saber, pensemos en la utilidad de la metafísica. Echando mano del método analógico en santo Tomás, debe entenderse en tanto que, en sí misma ella es inútil; sin embargo, útil para las otras ciencias, en su particularidad, en su equivocidad. La metafísica como tipo de conocimiento, busca crear una concepción holística acorde a la verdad del mundo material, de los entes, de las cosas; partiendo desde el conocimiento de que es y qué es una cosa, entonces ¿Para qué o con qué finalidad analizar que una cosa es y qué es esa cosa? Para santo Tomás, porque sí, porque eso es lo que somos y es

⁵⁰ COPLESTÓN, F.C. (2000) *EL PENSAMIENTO DE SANTO TOMÁS*. MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA P. 99

un hábito natural, y la finalidad no es ninguna, es la mera contemplación, el deleitarse con la verdad del SER, la metafísica en Tomás termina claramente en Teología; sin embargo, el fundamento epistemológico de Descartes también es Dios, y así mismo la soberanía del Leviatán depende y emana de Dios, entonces, rechazar su pensamiento por teísta no tendría sentido alguno y más bien:

*puede argüirse que esta imagen del mundo como algo inteligible y de las sustancias materiales como algo adecuado a la inteligencia humana y como relativamente transparentes en su estructura formal, actuó como una condición previa y como un estímulo a la investigación científica empírica*⁵¹

Ahora, a las palabras del Dr. Copleston se puede agregar que esa condición previa, ese estímulo, dependen del asombro ante la imagen del mundo que se presenta como algo inteligible y así, por naturaleza querrá penetrar a fondo de X cosa o materia, y así, puede entenderse análogamente útil a la metafísica. Ahora, continuemos con la diferenciación epistémica en el pensamiento de Tomás. Ahondaremos, finalmente en el concepto de ciencia y metafísica, para diferenciarlos, a partir de lo mencionado al principio del acápite, la definición dada por Tomás, la explicación del maestro Beuchot y lo que de esto, nos es útil, para comprender la importancia de la enseñanza de la metafísica, ya que hasta ahora puede concluirse que todo el conocimiento de los hombres es cierto y verdadero por naturaleza, y no es así.

Siempre por lo más fácil, para Beuchot, hay dos formas de definir la ciencia en el pensamiento de Tomás, una nominal y una real, es decir, siguiendo la diferenciación de Ente y Esencia. En la que la primera conduce a la segunda. Así pues, “De manera nominal, “ciencia” se entiende como un conocimiento; pero no todo conocimiento es científico.”⁵² Es decir, que existen algunas condiciones o características en su pensamiento, para considerar conocimiento científico algunas conclusiones conceptuales sobre las cosas, el significado de ciencia para él “como para el Estagirita, es el de un conocimiento cierto y necesario, como el de una axiomática apodíctica.”⁵³ En este sentido parece que la ciencia para el Aquinate,

⁵¹ IBIDEM. P 99.

⁵² BEUCHOT, A. (2004). *INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE TOMÁS DE AQUINO*. SALAMANCA: EDITORIAL SAN ESTEBAN. P. 31.

⁵³ IBIDEM. P 31.

fuera más estricta que aquella que pasa por un laboratorio, y es así: la concepción de ciencia en Tomás, permeada por la concepción aristotélica, refiere a “conocer la cosa por la causa gracias a la cual la cosa es, y que es su causa, y que no le acontece ser de otra manera”⁵⁴.

Es el grado de sabiduría más alto y perfecto. Gracias a las palabras del Dr. Mauricio Beuchot, podremos analizar más a fondo esta postura, y darnos cuenta, que aunque es más exigente, resultaría familiar a todos, a saber, nos dice que se puede tomar este concepto de ciencia de dos aspectos diferentes, tanto subjetivo como objetivo; en el que el primero se entiende “como acto o como proceso y como hábito”⁵⁵ y el segundo “como producto o sistema”.⁵⁶ Tomaremos el primero siguiendo a Beuchot, debido a dos razones principales; la primera es que, en cuanto a sistema, el análisis de ciencia es mucho más complejo y la segunda, porque esta es la que desarrolla Tomás siguiendo a Aristóteles y la que nos abre las puertas a considerar este tipo de conocimiento como algo importante en la actualidad educativa del país. A saber, esta explicación procede de la causa eficiente y de la causa formal.

En tanto a la primera, se puede decir que la causa eficiente de la ciencia es la demostración, es decir, que la ciencia es el hábito de demostrar y “por eso esta definición que procede por la causa eficiente establece que la ciencia es un hábito adquirido que se obtiene por el ejercicio de la demostración”⁵⁷ la segunda, la formal, se da por género y diferencia específica, en la que la demostración se hace por las causas, es decir, que la ciencia es demostración por causas de ahí “que la ciencia es un hábito cierto, verdadero y evidente, nacido de la demostración de una cosa por sus causas.”⁵⁸

Conocimiento científico es conocimiento que no contradiga la realidad y demuestre cosas altamente generales, de explicaciones holísticas a problemas o fenómenos naturales por medio del uso del entendimiento, entonces, ciencia y metafísica son lo mismo, pero la metafísica es la ciencia primera en tanto que de ella se puede concluir todo, por ejemplo, el movimiento de los planetas a partir de la observación y especulación, la inmortalidad del alma, el transcurrir de lo que se entiende por

⁵⁴ *IN I POSTERIORUM ANALYTICORUM*

⁵⁵ IBIDEM. P 32.

⁵⁶ IBIDEM. P 32.

⁵⁷ IBIDEM. P 32.

⁵⁸ IBIDEM. P 33.

tiempo, el cuándo sembrar las semillas para su mayor productividad, etc. Ahora, si los científicos de la extensión del ente miden la verdad de su conocimiento, su validez, con tablas y con métodos sistematizados, que en reportes de Desarrollo Humano quieren medir hasta la felicidad, el metafísico debe tener como principio de corroboración, los primeros principios de no contradicción y el mundo según como se le presente, buscando en él lo más formal, su esencia.

CAPÍTULO III.

Conclusiones. El pensamiento de Tomás como camino de enseñanza-aprendizaje.

1.1. Los signos, herramientas de la enseñanza-aprendizaje.

Son las palabras, las imágenes, las señales, los ademanes y todo aquello que pueda representar algo, la definición con la que Tomás se refiere a lo que son los signos, nos hablaba el profesor experto en Metafísica y Tomismo invitado de España en el segundo semestre del 2019, Abel Miró, en una conferencia en la Biblioteca de la sede Aquinate, que existían unos en particular que tenían relación con la verdad, por su condición, *verbus cordis*, los signos con los que se entienden los amigos.

De igual modo, volviendo al hilo de la investigación, existen signos con los cuales uno se refiere a la ciencia, aquellos que demuestren las causas de las cosas, estos mismos bajo el pensamiento del Aquinate, son los que se usan para la enseñanza; sin embargo, no son los únicos, a saber, estos son necesarios para que el alumno logre comprender una conclusión clara, para que pase su conocimiento científico de la potencia al acto, en tanto que para ello está predispuesto por naturaleza, aunque debe saberse claro que ninguna persona aprehende la verdad de las cosas inmediatamente las ve, para que haya una aprehensión más completa, se ve siempre guiado por su contexto y su desarrollo individual, de allí que un niño conozca una *cuchara* y el otro a *spoon* pero ninguno comprenda la historia de cómo se han venido transformando las lenguas debido a las guerras, la ciencia, la religión, el internet, etc., en palabras de un gran Tomista, Fray Abelardo Lobato, luz de estas conclusiones “El mito de Minerva, la diosa de la sabiduría, que viene de la existencia en un instante, con sólo abrirse la cabeza de Júpiter, es solo una ilusión y un

anhelo”⁵⁹ pues si así fuera, no habría en la naturaleza ni en la historia humana muestra alguna de transmisión de conocimientos sino que todo fuera sabido por una intuición poderosa, por ello, la labor de transmitir conocimiento resulta tan importante para muchos seres; los pollos recién nacidos no saben que sus uñas son para arar la tierra, pero aprenden por el ejemplo o la naturaleza les muestra el camino gracias a su propia experiencia, igual pasa en los aprendizajes más profundos de los seres humanos, puede aprenderse por sí mismo o por medio de otro.

*El proceso de la razón del que llega al conocimiento de lo desconocido por vía de invención es que aplique a determinadas materias los primeros principios conocidos por sí mismo, y, por consiguiente, pase a algunas conclusiones particulares, y de estas a otras. Según esto, dícese que uno enseña a otro, porque este camino de la razón, que hace en sí mismo con la razón natural, se le expone a otro mediante signos. Y así la razón natural del discípulo, usando de estas cosas que le proponen como de instrumento, llega al conocimiento de lo que no sabía*⁶⁰

En la mayoría de los casos se necesita quién guíe la transmisión de las generalidades de los conocimientos, por ejemplo, el matemático hasta ahora descubierto, debería incluir en su enseñanza general de lo que sabe y el alumno no, que los saberes a los que se ha llegado, no vienen de la nada sino que hacen parte de un orden holístico de saberes humanos alcanzados en la historia por trabajo intelectual y gracias a la experiencia de todos, a saber, el logro de Newton con su tratado de *Filosofía Natural* en el que se expande la concepción de lo que había sido la física hasta ahora o su replanteamiento por Einstein el siglo pasado, esto para que no suceda lo que pasa como con muchos de los saberes actuales.

A saber, parecen y se entienden separados, independientes y al profundizar en la particularidad su mirada se distorsiona u obscurece, omitiendo que tienen por naturaleza y a la mano la posibilidad de indagar con mejor facilidad por medio de la luz de incluir en su entendimiento, un planteamiento de conocimiento como el que permiten los signos de la Metafísica, por los que adquiriendo el hábito de usarlos en el momento de cualquier indagación, puede así lograrse una completa

⁵⁹ O.P, Lobato. A. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria. El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, 5-58. O.17

⁶⁰ Tomás de Aquino, *De unitate intellectus*, c5. Cfr. *De veritate*, q11,a1, c.

perfectibilidad en los saberes particulares, es decir, la enseñanza ha perdido un pie en muchos lugares e instituciones al dejar de lado esta forma especulativa de indagar en el mundo y avanzar en la comprensión de lo que somos y del todo que nos rodea, en tanto que esta forma de conocimiento, esta ciencia, nos pone de manifiesto que hay que enseñar no sólo matemática o biología, música o ética sino que se debe abrir a todos la universalidad de los saberes.

No hay vestigios de "iconoclastismo", de un querer reducir a las cenizas lo positivo que se venía haciendo. Se trata, más bien, de "aggiornar", de actualizar, de retomar en la posta de la historia el espíritu que animó al autor de la Suma Teológica: en estrecho contacto con los descubrimientos, doctrinas y lenguaje de su época, apuntar a una síntesis, a una interpretación de la realidad total, a partir del rostro que muestra en la propia época.⁶¹

Pues por la metafísica se puede analizar todo, nos permite una forma de conocimiento válido y verdadero que no desentona mientras experimentamos el misterioso y fascinante hecho de existir, de ser. Es así que cobra sentido la enseñanza, pues el verdadero maestro debe ser capaz de transmitir de manera adecuada lo que ha logrado concluir del mundo por medio de los diferentes saberes con los que ha tenido contacto, esto hace que en el concepto de maestro tomasino se resalte también una denotación, este debe conocer los signos con los que espera transmitir las conclusiones a las que ha llegado y promover que el alumno logre entenderlas y llegar a las suyas por sí mismo, en su individualidad, en el acto de conocer efectuado por su alma, para traer la idea de la Metafísica Tomista.

*En consecuencia, se dice que alguien enseña a otro, porque expone a otro mediante signos el mismo proceso de la razón que uno efectúa por sí mismo con su razón natural. De este modo, la razón natural del discípulo adquiere el conocimiento de lo ignorado por los signos que se le proponen, a modo de instrumento.*⁶²

Es este tipo de saber, el más intelectual por decirlo de manera más escueta y ponerlo al lado de saberes actuales y preponderantes en las instituciones de educación básica, media y superior como lo correspondiente a software, ingeniería,

⁶¹ Anibal Edwards. *Santo Tomás y La Pedagogía*. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64.

⁶² Tomás de Aquino, *De veritate* q.11, (solución)

medicina, comunicaciones, humanidades científicas que han ido a la tendencia de reducirse al análisis material del cerebro y el sistema nervioso o cosas semejantes, etc., es decir, el que puede entenderse como más abarcante en tanto que su uso permitiría acceso a *demostraciones* sobre el mundo fascinantes; asimismo de esta forma de conocer es usada por algunos de manera inconsciente, mientras meditan en altas horas de la noche con tranquilidad y sin contradecir lo que les acaece por medio de comparaciones, deducciones, análisis u otros y hayan solución a problemas económicos, anímicos, de salud, de daños en la casa por el clima o cualquier otro, sin la necesidad de conocer a detalle la economía y demás, es decir, lo logran sin ser financistas, psicólogos, médicos o arquitectos; aquello que los lleva a las posibles soluciones es la recta razón, es el hábito de pensar a través de lo que la cosa es debido a su causa y que por tanto la hace ser de esa única forma.

Una convergencia de esta disyunción en las diferentes instituciones permitiría comprensiones particulares importantes, por ejemplo, incluir estos signos en el texto del MEN que orienta la enseñanza de la Filosofía en el país, mostraría quizá cosas interesantes de individuos en lugares con historias tan profundas como las que hay en Colombia, a saber, el texto orientador no incluye a la Metafísica como eje de la Filosofía sino que apenas la nombra en contextos históricos o como un agregado más de algún pensador (incluido Tomás).

De lo anterior, se puede seguir que se puede pensar que la enseñanza no tiene una clara fundamentación completa sino que, adaptada a lo imperfecto de nuestro conocimiento y necesidades inmediatas no nos permite llegar a la visibilización de que todo lo que conocemos está ligado de manera directa o indirecta con una VERDAD que se nos escapa debido a las limitaciones de nuestro entendimiento pero que nos es accesible a la luz de la razón por medio de lo que Cayetano denominaría el conocimiento *distinto virtual*, una forma bella de decirlo la encontró Enrique Martínez al decir que ““Todas las ciencias y artes -afirma Santo Tomás- se ordenan a algo uno, esto es, la perfección del hombre, que es su felicidad”.

Podríamos considerar esta afirmación la clave de bóveda de todo edificio del saber.”⁶³

Hay que decirse que esa VERDAD, ese ALGO UNO, es Dios, el revelado a través de la historia humana de Cristo Jesús y que eso no resta en absoluto nada a la fuerza del argumento, en tanto que, parte la idea de que se habla de las posibilidades del conocimiento del hombre, desde el hombre mismo y no de una afirmación en la que se afirme que Dios es la VERDAD de todas las cosas y que todos lo entendamos de manera clara, precisa, aguda y consciente; tampoco, quiere decir esto que Dios es una creación de la mente de los hombres, sino que es una demostración a partir de la realidad y la posibilidad de conocer humana, que aunque lejos de llegar a la comprensión total de todo, se puede entender que hay un fundamento existencial que permite que las cosas sean.

Profundizando lo anterior, que las cosas sean cognoscibles y guarden en ellas misterios infinitos que al ser revelados causen revuelo y, que sean parte de la historia humana como el magnánimo Tomás o la dama de la radioactividad, que dedicaron su vida al develamiento del SER, uno desde la sagrada Teología y un conocimiento general de los demás saberes de la época y una desde las investigaciones particulares de la extensión del Ente por medio de la Química y la Física y por supuesto la disposición de la recta razón en la deducción de lo que el elemento del Radio es y podría llegar a ser.

Los ejemplos que nos permiten la idea anterior, son de maestros, que representan la ciencia a la que se refería Enrique Martínez, por su parte el arte, bajo este pensamiento podría referirse a personas que ejerzan labores prácticas o teórico prácticas como los maestros de obra, los artesanos, seguramente para Tomás ignorando el estallido del Renacimiento diría que los *artistas* también, encuentran en la perfección de su oficio la felicidad, pues que maestro no quiere poder hacer una casa ideal o qué artesano no querría hacer la creación de algo útil y bello, qué pintor no querría representar aquello que tiene ardiendo por dentro y que le brinda la inspiración.

⁶³ Martínez, E. (2003). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida universitaria. *Universidad Abat Oliba CEU*.

En este sentido, incluir los signos de la Metafísica no resulta algo disparatado sino como guía para pensar en los buenos caminos para lograr expandir la comprensión de la realidad y de igual modo la transmisión de lo comprendido es una tarea difícil, un reto para todos aquellos que nos dedicamos a la enseñanza, por lo que: “En el flujo acelerado del progreso actual, el maestro deberá tener la actitud que animó a Tomás en su tiempo a asimilar progresos y problemas de su época”⁶⁴ Una actitud dispuesta siempre a la pregunta del alumno, al menester de explicar lo novedoso sin censura a sus semejantes, a la precisión en busca del perfeccionamiento de los saberes, como perfeccionamiento del hombre, un hombre consciente de que lo que decía (los signos) estaban ligados a una estructura mental que se correspondían con las cosas de la realidad de manera acertada o equívoca, según la profundidad de lo que se quisiera saber o decir de las cosas u objetos.

1.2 El pensamiento de Tomás como pensamiento educativo.

Cita Fray Abelardo a Juan de Santo Tomás en el texto que hacíamos referencia anteriormente, mostrando el pensamiento abierto al diálogo del Aquinate “Cuando nos ocupamos de Tomás, siempre se trata de algo que sobrepasa al mismo Tomás”⁶⁵ por lo que, aunque hayamos hablado todo el tiempo de que el vértice central del pensamiento Tomista es la Metafísica, puede decirse que, nuevamente de manera análoga lo es también la pedagogía.

La Metafísica es acerca de la verdad que se puede aprender, a saber, si bien se da el mismo camino de la razón para el que enseña para el que aprende, entonces de algún modo análogo se concluye que enseñar y aprender son lo mismo o, pasa lo mismo en el alma de los hombres cuando aprenden y cuando enseñan, incluso, cuando enseñen el error. Por tanto, es claro que hay una importancia gigante en la

⁶⁴ Anibal Edwards. *Santo Tomás y La Pedagogía*. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64.

⁶⁵ O.P, Lobato. A. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria. El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, 5-58.

forma en la que se debe enseñar, siempre interpelado por la verdad en aras de que esta sea guía para actuar de manera adecuada, se debe enseñar también con rigurosidad y entrega a llevar a cabo todas las potencialidades del alumno en términos intelectuales y morales, de allí que la forma en que se enseña debe tener en cuenta que lo que le atañe es un asunto humano independientemente de su enfoque conceptual.

Por eso exhorta el Papa en la *Fides et ratio* a los científicos "a permanecer siempre en el horizonte sapiencial en el cual los logros científicos y tecnológicos están acompañados por los valores filosóficos y éticos, que son una manifestación característica e imprescindible de la persona humana". Y es que sin una auténtica enseñanza acerca de los principios últimos la educación intelectual no sólo restará incompleta, sino desorientada, sin norte ni brújula, con el grave peligro de perderse en un laberinto de ciencias.⁶⁶

Esa perdida en ese laberinto del saber, es decir, estar no en la verdad sino en la falsedad en algunos asuntos intelectuales, puede considerarse también como una perdida en los asuntos morales, como quien dice, al estar distorsionado de lo que son las cosas en realidad, las personas llegan a acciones que van en contra de esa misma realidad, en este sentido, las formas de entendimiento en cuanto a las conclusiones rápidas, decisiones rápidas, consumismo desbordado en redes y almacenes de alguna manera "En nuestra época de urgencias, inmediateismo y activismo pragmático, es su obra una grave advertencia"⁶⁷

Tanto así que puede uno pensar que bajo esta perspectiva educativa de Tomás, la humanidad solamente está desentendida de la realidad, no logra entenderla y de ahí su comportamiento, podría decirse en términos un poco menos cercanos a Tomás, que la humanidad ha llegado a este punto de crisis climática, por pensar mal, porque no es autoconsciente o aún no se vale de su propio entendimiento, porque claramente está llegando a las conclusiones equívocas de lo que las cosas son debido a su causa y por lo que no pueden ser de otra manera, se puede entender solamente como un mal proceso intelectual en el que se va construyendo el

⁶⁶ Martínez, E. (2003). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida universitaria. *Universidad Abat Oliba CEU*.

⁶⁷ Anibal Edwards. *Santo Tomás y La Pedagogía*. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64.

pensamiento de los hombres “En su concepción, individuo y sociedad se compenetran mutuamente, como dos elementos irrenunciables de la realidad total.”

68

Bajo el orden argumentativo, si las personas individualmente están aprendiendo lo que no es, van a ir llevando no solo a la sociedad sino también al mundo que habitamos a algo que no debería ser, a saber, un mundo en el que la vida animal se extingue en una cantidad de especies que sorprendentemente conmueve a pocos, que las gentes se mueren de hambre, que se desatan las guerras. Es por ello que es necesario que se busque el promover el conocimiento en términos Metafísicos y Tomistas para que en los alumnos se puedan “Desarrollar las cualidades más propias (...) su singular vocación en todos sus alcances y eficacia no degenerará en un "individualismo", en un "anarquismo", sino en la única y valiosa integración en el universo creado y redimido por Dios.” (Edwards, 1976, pág.61). En tanto que se entienda en este caso Dios como Verdad que puede entenderse análogamente también como lo Bello y también lo Bueno.

Ahora, de estas comparaciones un tanto abusivas con los conceptos de Bello y Bueno, incluyo el asunto de lo moral sin echar mano de toda una precisión conceptual en Tomás, es decir, saltamos de que si bien es importante la perspectiva de la enseñanza-aprendizaje, la epistemología de Tomás, a centrar la importancia en la moral y su enseñanza, a saber, dentro de sus grandes recorridos por gran parte del territorio Europeo, siempre mostró que su enseñanza refería a una vida moral que se refleja en la acción, un hombre de respeto, de temple, de disciplina que, de experimentar las diferentes expresiones humanas, buscaría comprenderlas y compartirles sus pensamientos diríamos que en su perspectiva “pluralismo diferenciado y personal, donde individuo y sociedad no constituyen una antítesis dialéctica, ni una alternativa que sólo se solventa por la eliminación de uno de sus polos.” Es una sociedad que tiene que entrar en diálogo en busca de la VERDAD, por medio de la razón, esta simple base mediada por procesos que para él son “pedagógicos” seguiría siendo el cimiento de la formación de las personas.

Con todo, si el pensamiento bien estructurado y claro de Tomás responde a una fundamentación Metafísica de la realidad, debe entenderse también como una

⁶⁸ IBIDEM.

forma misma de compartir lo que se aprende con los demás, su pensamiento no puede apartarse de su realidad de maestro universitario, de aprendiz disciplinado e incansable, características que muestran que no solamente se debe preocupar por el contenido mismo de la verdad sino en la forma en la que se transmite, existen tácitamente en sus escritos también las fórmulas de la enseñanza, tales como la paciencia o incluso para él aún más apta para los maestros, la prudencia.⁶⁹ Es su pensamiento un claro signo o reflejo de lo que fue su vida “Y basta recordar la ingente labor docente de Santo Tomás, junto a su pasmosa fecundidad de autor, para dejar patente que representa una de las más conspicuas cumbres del pensamiento universal”⁷⁰ Es pues el pensamiento de santo Tomás tan Metafísico como Pedagógico entendiéndolo análogamente.

1.3. La naturaleza racional como fundamento de realización de la persona.

Hasta ahora hemos visto que el ser humano posee potencias cognoscitivas que se evidencian en la realidad, tanto en los asombrosos descubrimientos que nos permiten hoy ver fotografías de lo que apenas eran teorías (agujero negro) o de realizar viajes que en su momento fueron inimaginables (Viaje a la Luna), evidentes también en los desastres de las decisiones y comportamientos que han dañado toda alteridad a su alcance (Páramos, niños, animales, el pasado, el futuro) todo lo que se ha venido permeando con el contacto humano ha venido cayendo en la degeneración. No se sigue de esto, que la humanidad sea mala por naturaleza, sino más bien que es ajena a su naturalidad.

Para la explicación concreta de este acápite en busca de cerrar la reflexión, echaremos de la concepción antropológica del Aquinate, que como todo su pensamiento, está relacionado no solo a un sentido, sino a todos los que le fue posible indagar, a saber, si bien lo que más se conoce de su perspectiva a propósito de lo que es el hombre o lo que a menudo se enseña en los colegios o se encuentra en internet, es la respuesta hile-mórfica en la que somos un compuesto de materia y

⁶⁹ Martínez, E. (2003). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida universitaria. *Universidad Abat Oliba CEU*.

⁷⁰ O.P, Lobato. A. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria. El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, 5-58.

forma; sin embargo, esta perspectiva no es la única que llama la atención de Tomás, sino también la de Boeccio que refiere a que lo que somos dicho de otra manera, es decir, diciendo nuestro ser en otros signos, somos sustancias individuales de naturaleza racional, esta sería nuestra definición por género y diferencia específica.

Rápido, si bien una sustancia es un compuesto de materia y forma, los seres humanos son las sustancias más perfectas que existen en el universo, en tanto que está directamente conectada con lo divino por el alma racional, lo que lo hace mejor es porque puede conocer la naturaleza de Dios, es decir, su capacidad de abstraer, de aprender la realidad, esta es su naturaleza, lo racional en este caso prepondera en lo que el hombre es. Sigo, se refiere individual Tomás en tanto que se pensaba por parte de algunos pensamientos árabes, que la naturaleza racional no era individual sino una sola de la que todos participábamos, a ellos responde con el texto sobre la Unidad del Intelecto, que fue indispensable para la comprensión epistemológica del santo Tomás.

Somos únicos en nuestra forma de pensar es lo que defiende Tomás frente a los Averroístas, pues se entiende que todos somos capaces de comprender o hacer cosas diferentes, no todos somos lo mismo en cuerpo, tampoco lo somos en alma. En este sentido, se entiende un poco mejor a lo que queremos apuntar como conclusión, si bien ya tratamos lo que corresponde a la formación de la persona en los asuntos intelectuales, como una transmisión de conocimientos necesarios en los que se puede analizar todo, incluida la moral. Ahora lo que se espera es mostrar como este asunto está directamente relacionado con la realización de lo que somos, es decir, en busca de perfeccionarnos como seres humanos, de ahí que se tenga en cuenta la preferencia de la definición antropológica escogida, pues esta nos es fácil de ubicar en el orden argumentativo hasta ahora aquí llevado.

Se relacionan directamente la cuestión epistemológica, pedagógica y moral en el orden Metafísico planteado por el sabio Tomás, en tanto que estos asuntos están ligados a las potencias activas del alma, hay una predisposición en nuestro ser para ser inteligentes, dialogantes, acompañantes, médicos, abogados, carpinteros, comerciantes, buenos, tolerantes, templados, fuertes, entre otras, como hay disposición en el ojo del águila para identificar presas desde los cielos, es decir, bajo

su pensamiento estructurado, es un llamado a ser lo que somos, que si bien claramente bajo el pensamiento concreto es en una de sus formas la búsqueda de Dios por medio de la razón. Por tanto puede decirse que aquél que está buscando una solución a los problemas de su vida, está buscando a Dios al igual que aquél que se postra en llanto frente a la cruz con el peso del arrepentimiento, también busca a Dios aquél que busca la pieza faltante de un motor; esto no quiere decir que todo sea Dios en sí mismo, sino como se decía es su participación en cuanto que da la existencia, es lo recibido en el recipiente, es el *ser*.

Entonces podría uno pensar que la sabiduría de Tomás muestra al hombre como un asunto inacabado, que debe tener un proceso guiado por un maestro y por la verdad de las cosas, es esa su razón de *ser* en el mundo y de ella no puede escaparse, me atrevo, que aquél que habita las calles descalzo, harapiento, está en busca de Dios pero no lo encuentra cuando atañe equívocamente en su pensamiento que debe robarse una cartera para comprarse un pan, en vez de robarse directamente el pan o aún más profundo, cuando desdichado se pierde en su entendimiento y cree que no debe trabajar sino robar, mientras que un sistema funciona como causa eficiente de ayuda a que esto suceda, el robo. No todos logran entender a Dios, pero claramente los que creen en él un poco más entienden, algo semejante sucede con los asuntos de la vida, las personas ya no creen en la amistad o en el amor, ni en la Justicia, muchos han dejado de creer en la iglesia, y todo debido a que estos conceptos no se entienden, no están en acto dentro del alma de las personas, sino que esperan pasivamente *in potentia*, pasar a ser y mostrarse en las acciones cotidianas. Son todos estos asuntos de la vida olvidados y reemplazados por la inmediatez y la pomposidad de la globalización que no nos deja comprender a profundidad incluso, que el mundo se está muriendo, enfermo a punto del colapso.

“Tomás se interesa por muchas preguntas en todos los campos. Tan sistemático como es el orden pedagógico de su exposición, no obstante, es permeable a todos los problemas que se presenten, también a aquellos que a primera vista no calzan con los principios sistemáticos en cuestión, o no presentan un interés actual inmediato.”⁷¹

⁷¹ Anibal Edwards. *Santo Tomás y La Pedagogía*. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64.

Estamos actuando como no somos y por eso lo hacemos mal, verbigracia, todos conocemos la metáfora educativa de Einstein con respecto a juzgar un pez por trepar un árbol con la misma regla que a un primate, como nos estamos hechos para vivir en un tipo de sociedad como en la que vivimos, por eso lo hacemos mal ¿Cuál es la sociedad en la que debemos vivir? Ahí vamos construyéndola al parecer con un ritmo equivocado en una dirección equivocada, con un ideal marcado que es el tratar de ser mejores, de perfeccionarnos, de construir una tierra abundante y justa, pero que no se asoma en el horizonte en muchos lugares del mundo.

Pareciera esta parte final exagerada, en tanto que se puede pensar que se postula que el entendimiento correcto de las cosas transformaría el mundo, pero no lo es, si bien hay una íntima relación entre los asuntos Metafísicos, epistemológicos, pedagógicos en el Dr. Angélico, también la existe con la moral, por lo que claramente quien tenga en acto en su alma el saber que el consumismo desbordado está aniquilando el planeta, dejaría de consumir desbordadamente si así lo hiciese, quien lo hace es porque aún no ha interiorizado correctamente la realidad y concluye equivocadamente su pensamiento y sigue consumiendo desbordadamente.

Es decir, es tan amplía la explicación holística de santo Tomás que va desde el hecho de poder sentir, de tener sensaciones hasta el profundo hecho de que de acertar en lo que ellas nos informan, estaríamos realizándonos como persona. Así como amplía es fascinante, porque estas sensaciones pueden referirse al entender el gozo de un padre al lograr construir una muñeca de madera tallada para su hija o, el gozo de una madre al ver a su descendencia caminar por la vida. En el primero es su arte de tallar en la madera un arte que como se dijo, se encamina directamente al conocimiento de Dios, al perfeccionarla y crearla, lo alaba y lo hace patente en su *ser* siendo hombre y compartiendo el amor con su hija, en la segunda la madre se regocija ante la verdad de que ese otro ser también existe, también siente y sufre, ella llega a la verdad por medio de entender que su hijo va más allá de ella, al igual que ella más allá de su madre. Pero si ese padre o esa madre vivieran en ofensas con sus descendientes, estos estarían, bajo el pensamiento de Tomás, alejados de la verdad, a saber, si él tiene una hija pequeña, a ellos les gustan las muñecas o si

ella tiene un hijo ya demasiado grande y lo quiere tener en la casa manteniéndolo ya con más de dos décadas y sin trabajar ni hacer nada, ella está alejada de la comprensión de que el tiempo de él ya concluyó y que debe servir a la sociedad, aportar a su propia manutención.

De lo anterior, todo lo que nos pasa es un asunto humano y solamente humano, que tiene mucho que ver con lo que somos como especie, con esa determinación que nos diferencia de los otros seres que conocemos, independientemente de cómo los conozcamos. Quiero decir, que independientemente de nuestras culturas o creencias, los seres humanos somos iguales en tanto que somos seres racionales, estamos hechos para razonar y pensar, así como lo estamos hechos para caminar y el águila para volar.

CONCLUSIONES.

Luego de tratar de explicar el pensamiento de Tomás de Aquino, en lo que corresponde a Metafísica, Epistemología y un poco de Pedagogía, se quiere decir que esta postura incluye una perspectiva de formación que ha sido demeritada a pesar de lo mucho que ha aportado; volver a atender esos juicios que parecen de locos, para gran parte de la población, abriría un camino directo entre las personas del común y los diferentes saberes del mundo, siendo esto, bajo la lógica discursiva usada hasta ahora y echando mano nuevamente de la analogía, lo que debería pasar en cada ser humano por su condición de racionalidad como fundamento de su *ser*.

No hay una disyunción entre su pensamiento Metafísico con el científico, por lo que admiraría Tomás los premios Nobel de Física en aceleración de partículas, ni tampoco menospreciaría la capacidad de un niño hacer un trazo legible de su nombre, para él ambas son muestras de la naturaleza de Dios en nosotros, filosóficamente hablando, muestras de lo que somos por nuestra causa, según la cual somos así y no de otro modo. Su grandiosa disposición parece mostrar el mejor camino para la humanidad, perfeccionar su entendimiento en predisposición a la verdad, poner el increíble poder humano y dado en su intelecto al servicio de la bondad en tanto que esto es lo que se juzga como verdadero, pues falso sería que se inventa el cuchillo para mal del mismo hombre, sino que se pierde en la mente el acierto de su verdadero sentido y uso.

Poniéndolo en consonancia con nuestra realidad, puede usarse este sentido para la estructuración de un sentido agregado a la educación que no se limite a las competencias pragmáticas conocidas en la educación media, básica y superior, sino que vaya más allá permitiendo al futuro contar con una humanidad más desarrollada en términos humanos y no solamente técnicos o de concepción semejante.

Es decir, unir el conocimiento de todas las materias a la comprensión de lo que somos como seres humanos, en todo sentido, esto podría atenderse en buscar que la población tenga acceso a un estado de conciencia mucho más perfecto con respecto a lo que se denomina pensamiento crítico, que reemplaza en muchos casos la totalidad de la enseñanza de la Filosofía. Esto con el fin de que en esa comprensión más elevada surjan grandes pensamientos y demostraciones en los

diferentes ámbitos humanos, la ingeniería, el arte, la política, y por supuesto siempre llevando la batuta, la educación y la investigación, estos ya no subyugados al desconsuelo de la existencia sino en consonancia de un vivir limitado en el que su *ser* es un momento único e irrepetible de conocer, experimentar, compartir, crear, oler, amar, llorar, sufrir, perder, ganar.

Sin embargo, no existe remedio aún para la curiosidad y queda en claro que esto no es un veredicto apodíctico sino solo una disertación conceptual en aras de comprender mejor mi profesión y adentrarme en el pensamiento de Tomás, que fue y es la luz de mi camino en el entendimiento y asimilamiento de las generalidades del pensamiento humano.

Bibliografía.

Aníbal Edwards. *Santo Tomás y La Pedagogía*. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64.

Beltrán, O. H. (Agosto de 2009). Teología y Ciencia en la obra de Tomás de Aquino. *Revista teología.*, XLIV(99), 281 - 299.

G.K. CHESTERTON, *SANTO TOMÁS DE AQUINO*, Ed. original: Hodder & Stoughton, Londres, 1933

Santo Tomás y La Pedagogía. Anibal Edwards. Repositorio universidad Católica de Chile Teología y Vida [artículo de revista] Vol. 17 (1976),p. 48-64

Barbado Viejo, F. *Introducción General* en Tomás de Aquino *Suma teológica* Tomo I. BAC 1947, p.12.

Beuchot, a. (2004). *Introducción a la filosofía de Tomás de Aquino*. Salamanca: Editorial San Esteban.

Beuchot, M. (2013). *Historia de la Filosofía Medieval*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica.

Copleston., F. C. (1960). *El pensamiento de Santo Tomás*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. .

Derisi, N. (1975). *Santo Tomás de Aquino y la Filosofía Actual*. Argentina: Universidad Católica.

Dewan., L. (2015). *La fascinación de Ser metafísico*. Bogotá: Fondo de publicaciones Sergio Arboleda.

Forment, E. (2012). *Santo Tomás: estudio introductorio de Eudaldo Forment*. Madrid: GREDOS, S.A.

Le Goff, J. (1997). La Edad Media explicada a los jóvenes. Paidós. 1-140.

Marías, J (1975). Historia de la filosofía. Alianza Editorial. 1 - 550.

Martínez, E. (2003). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida universitaria.
Universidad Abat Oliba CEU.

O.P, Lobato. A. (1996). Santo Tomás de Aquino, Arquitecto de la vida Universitaria.
El profesor ideal de la Paideia Tomista. *Lección Magistral en la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino.*, 5-58.

Osuna, A. (2001). *Opúsculos y cuestiones selectas I*. España: Serie biblioteca clásica.

Pegueroles, J. (1972). *Pensamiento Filosófico de San Agustín*. Barcelona: Labor s.a.

Serrano, J. E. (2006). *Tomás de Aquino a la luz de su tiempo*. Madrid: Ediciones Encuentro, S.A.

Tomás., S. (1952). *Suma Contra Gentiles I*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Tomás., S. (1988). *Suma de Teología I*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Tomás., S. (1990). *Suma de Teología III*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Forment, E. (2011). Traducción, estudio preliminar y notas. Tomás de Aquino, *El ente y la esencia*. Navarra. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).